

Amigos de la Egiptología



Vive el antiguo Egipto

Boletín Informativo de Amigos de la Egiptología - Año VIII - BIAE 71 - Julio/Septiembre 2010



Egipto en el cine

Dirección: **Susana Alegre**

Contactar: www.egiptologia.com

Diseño y Maquetación: **Jaume Vivó**

Contactar: jaume@vivoigarrido.com

Edita: **Amigos de la Egiptología**

ISSN: 2013-7540

Equipo de Redacción:

Susana Alegre

José Antonio Alonso

Elisa Castel

Gerardo Jofre

Manuel Juaneda-Magdalen

Francisco López

Rosa Pujol

Víctor Rivas

Jaume Vivó

Colaboradores en este número:

Roberto Cerracín

Albert Rodríguez Flo

Ángel Sánchez Rodríguez

Entidades y publicaciones colaboradoras:

Societat Catalana d'Egiptologia

Asociación Española de Egiptología

Revista de Arqueología (RdA)

El *Boletín Informativo de Amigos de la Egiptología (BIAE)* es una publicación electrónica y gratuita de carácter egiptológico. Su periodicidad es trimestral y tiene como objetivo la difusión en castellano del conocimiento del antiguo Egipto, así como la divulgación de noticias de relevancia, novedades editoriales o estado de las investigaciones.

Si deseas colaborar de algún modo con *BIAE*, mandarnos algún artículo o hacernos partícipe de tu punto de vista, puedes contactar con nosotros en:

www.egiptologia.com

En *BIAE* se respetan las transcripciones de nombres propios presentadas por los autores, aunque se procurará la utilización de alguno de los dos sistemas propuestos para la transcripción en lengua castellana.

Propuesta de **Josep Padró**: *La transcripción castellana de los nombres egipcios.*

Propuesta de **Francisco Pérez**: *La transcripción castellana de los Nombres Propios Egipcios.*

BIAE no se hace responsable de los contenidos u opiniones vertidas por los autores de los textos, ni de las inexactitudes o equívocos que puedan desprenderse de las noticias aparecidas en la prensa y de las que *BIAE* pueda hacerse eco.

Índice



Presentación

Susana Alegre García 3

Resumen de Noticias Egiptológicas

Roberto Cerracín 4

Egiptomanía

Egipto y el cine. Susana Alegre García 16

Grandes Egiptólogos

Domingo Francisco Badía y Lieblich (Alí Bey el Abasí). José Antonio A. Sancho (texto) y Gerardo Jofre (dibujo) 29

Curso de Jeroglíficos

Lección sexta. Ángel Sánchez Rodríguez 33

Obra en detalle

Rahotep y Nofret. Susana Alegre García 40

Egipto y la Biblia

Tirhacá: el rey que se enfrentó a los asirios. Gerardo Jofre 51

Museos y Colecciones

La Biblioteca Chester Beatty. Albert Rodríguez Flo 54

Páginas egiptológicas

The Giza Archives. Manuel Juaneda Magdalena 58

Novedades Editoriales

Publicaciones en castellano sobre escritura, signos y traducción de jeroglíficos: Un recorrido temático. Elisa Castel 64

¿Qué es y dónde está?

Jaume Vivó 65



Vista de la isla de Filas (Asuán)
fotografía tomada en 1887

Presentación

El presente boletín se abre con el resumen trimestral que realiza Roberto Cerracín sobre las noticias de los descubrimientos egiptológicos más notorios, los más relevantes eventos, los proyectos que se ponen en marcha y un largo etcétera.

También BIAE 71 pone a vuestra disposición un artículo sobre el antiguo Egipto en el cine, que ofrece una aproximación a una de las facetas más fascinantes del arte egiptomaniaco. Ciertamente el mundo de los faraones ha sido una intensa fuente de inspiración para la creatividad occidental y el Séptimo Arte se dejó seducir con mucha intensidad, en todos sus géneros, desde sus orígenes.

En las sección de Grandes Egiptólogos, José Antonio A. Sancho nos presenta la vida del intrépido Domingo Francisco Badía, conocido como Alí Bey. En *Obra en Detalle* nos aproximamos a una de las más célebres y magistrales obras legadas por los artistas del antiguo Egipto: las esculturas de Rahotep y Nofret.

En el Curso de Jeroglíficos, ya en su Lección Sexta, Ángel Sánchez Rodríguez os explica las peculiaridades de los adjetivos calificativos y los demostrativos y, como siempre, os propone una serie de ejercicios para que podáis poner a prueba lo que ya habéis aprendido.

Gerardo Jofre en Tirhacá: el rey que se enfrentó a los asirios nos muestra las menciones que la Biblia realiza del aguerrido faraón de la Dinastía XXV y de origen Nubio; mientras que Albert Rodríguez Flo nos aproxima a la colección de papiros de la Biblioteca Chester Beatty. Y en la sección de Páginas Egiptológicas, en esta ocasión, Manuel Juaneda Magdalena nos recomienda *The Giza Archives* en sus sugerencias sobre las webs más interesantes.

En lo que respecta a las publicaciones, esta vez Elisa Castel cambia el formato habitual de su sección en BIAE para presentar un resumen de carácter histórico sobre la bibliografía editada en castellano dedicada a la escritura, la signos y la traducción de los jeroglíficos.

Ah! No olvidéis la adivinanza visual que Jaume Vivó os propone como colofón.

Susana Alegre García
Directora de BIAE

Noticias



Resumen de noticias egiptológicas

ROBERTO CERRACÍN

Un cóctel de drogas mató a Cleopatra y no la mordedura de un áspid

02/07/2010 Si siempre se había creído que la muerte de la reina más conocida del antiguo Egipto, la bellísima Cleopatra, había sido consecuencia de la mordedura de una serpiente venenosa, ahora un reconocido historiador alemán, el profesor de la universidad de Trier Christoph Schaefer, afirma que la regente se suicidó gracias a un cóctel de drogas letales que incluyen el opio y la cicuta.

La Reina del Nilo, que acabó con su vida en el año 30 a.C. a la edad de 39 años y fue el último faraón en gobernar Egipto antes de que el país se convirtiese en una provincia romana, no habría permitido, según indica Schaefer, la muerte por áspid, la cobra egipcia, ya que esta habría sido lenta y dolorosa y posiblemente habría deformado sus hermosos rasgos faciales.

El científico alemán sostiene, tras realizar una ardua investigación en la que ha viajado a Alejandría para consultar antiguos textos de médicos y expertos en serpientes, que Cleopatra, que deseaba morir bella para seguir manteniendo su mito tras su muerte, tomó probablemente un cóctel de opio y cicuta, que provoca una muerte indolora en apenas un par de horas, evitando así la agonía que habría supuesto para la piel el veneno del reptil.

Otro elemento que sostiene la teoría de Schaefer no es otro que los motivos que impulsaron a Cleopatra al suicidio. La reina, que sostuvo una relación con Marco Antonio que decidió suicidarse tras perder la batalla de Actium, se provocó a ella misma la muerte para seguir al hombre que le había dado tres hijos. La bella reina no habría deseado lógicamente estar deformada para reu-

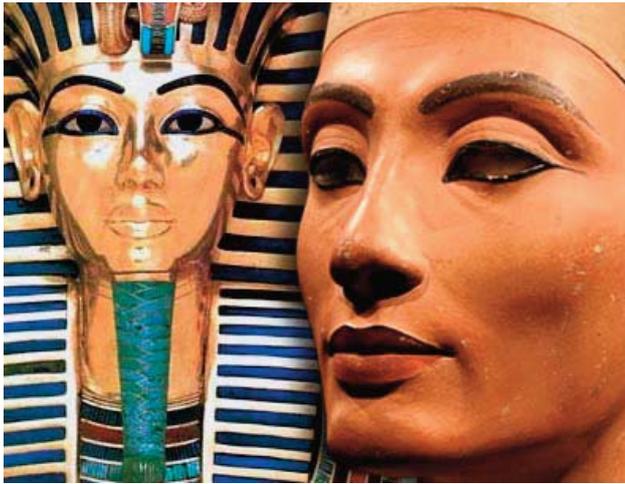


nirse con él en la otra vida, ya que según las tradiciones y creencias egipcias de la época, ella habría pasado al otro lado tal y cómo se encontraba al morir en la Tierra.

Tutankamón y Nefertiti inspiran a niños en un festival de arte

07/07/2010 Tutankamón y Nefertiti, sus joyas, sus pelucas, sus muebles y sus templos, inspiran a los niños en un festival que se celebra en los museos egipcios para acercar a los pequeños la vida de los faraones de hace 5.000 años. A lo largo de tres meses, cientos de niños y jóvenes de entre 8 y 18 años, recuperan en esta iniciativa, que se desarrolla bajo el nombre de "El pequeño faraón", la historia antigua mediante talleres artísticos.

Con cartones de colores, tijeras, cables, cuentas, clavos, trozos de metal, hilo y todo tipo de pinturas de colores, los pequeños imitan la moda, las joyas, la agricultura, los muebles, los ataúdes, los templos y las pirámides de sus ancestros.



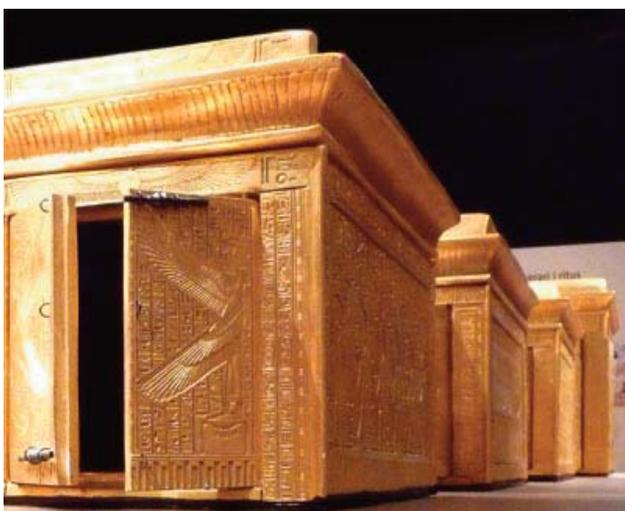
Mediante el uso de madera y plástico los niños pueden hacer maquetas de muebles antiguos y de pirámides, al tiempo que aprenden cómo se trasladaban las rocas grandes de un lugar a otro para construir templos.

En otro taller sobre la moda faraónica, los niños diseñan una falda igual a la que llevaba el rey Narmer, también conocido por el nombre de Menes, que gobernó en las primeras dinastías (2950-2575 a.C.).

Los niños primero dibujan el diseño de esta vestimenta y después la trasladan a papel de colores.

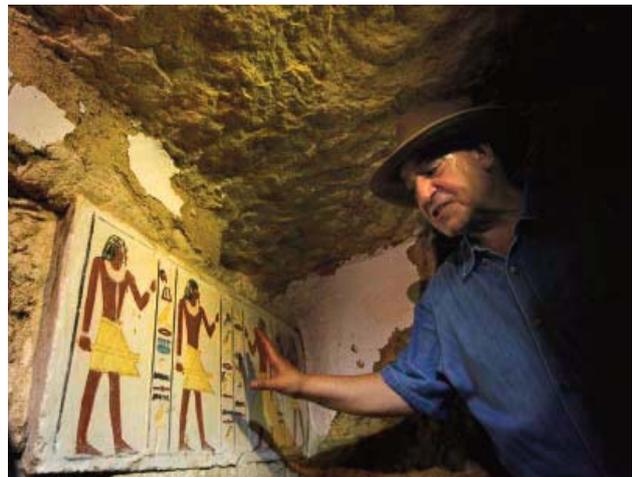
“Tocar” a Tutankhamón

09/07/2010 Un grupo de personas ciegas y deficientes visuales afiliadas a la ONCE realizará una visita guiada a “Tutankhamón: la tumba y sus tesoros”, la exposición situada en Madrid y que reconstruye el tesoro funerario del legendario faraón. Guiadas por la asesora científica de la muestra, Esther Pons, las personas ciegas y deficientes visuales podrán el próximo miércoles, 14 de julio, tocar algunas piezas que componen la muestra, como la propia máscara del faraón.



Según informó este jueves la organización de ciegos, con esta actividad, tanto la ONCE como los organizadores de la exposición pretenden hacer accesible al conocimiento de las personas ciegas y deficientes visuales, las dimensiones y características de las piezas que componen la muestra. Esta iniciativa, dice la institución de ciegos, “coincide plenamente con el interés de la ONCE por fomentar y potenciar la accesibilidad en actividades culturales como parte fundamental en la plena normalización de las personas con discapacidad visual”.

Por ello, la organización ha colaborado en diversos proyectos por toda España que permiten la accesibilidad a museos y otros espacios culturales, como Teatros, Termas públicas, Puerto Fluvial, y Foro de Cesaraugusta en Zaragoza, o el museo Antón de Candás y el de Bellas Artes de Oviedo, entre otros.



Hallan tumbas egipcias de 4.300 años que conservan intactos sus colores

09/07/2010 Un grupo de arqueólogos egipcios presentó el jueves su más reciente descubrimiento: dos tumbas de 4.300 años de antigüedad que desenterraron en la antigua necrópolis de Saqqara, cerca de El Cairo. Las tumbas, excavadas en la roca, tienen puertas falsas con pinturas que retratan a sus dueños, un padre y su hijo que fueron jefes de escribas de los faraones. El jefe del Consejo Superior de Antigüedades, Zahi Hawass, describió los nuevos hallazgos como “las tumbas más distinguidas del Imperio Antiguo que se hayan encontrado”.

La humedad destruyó el sarcófago del padre, Shenduas, en tanto que la tumba del hijo, Jonsu, había sido saqueada hace siglos. El descubrimiento fue presentado el jueves a la prensa.

Las tumbas yacen al oeste de la pirámide más famosa de Saqqara, la pirámide del faraón Djoser. Los cementerios

de Saqqara contienen tumbas que se remontan a los primeros años de la historia de Egipto y hasta la época de los romanos.

Hallan en Jerusalén el documento escrito mas antiguo

12/07/2010 Un equipo de científicos ha descubierto en Jerusalén una inscripción en un fragmento de tablilla de arcilla de más de 3.400 años de antigüedad. Sin embargo, el escaso tamaño de este fragmento, apenas 2 cm por 2,8 cm, no permite conocer el contenido de la inscripción si bien se cree que se trata de un mensaje diplomático.



Está escrito en acadio cuneiforme. El acadio, es una lengua semítica hoy extinta. Está emparentado con el hebreo y el árabe, las dos lenguas de Israel, y fue la lengua de uso corriente para las relaciones políticas entre los diferentes reinos de Mesopotamia y de Egipto.

Se cree que el objeto formaría parte de un mensaje enviado por el rey de Jerusalén, posiblemente Abdi-Heba, a Egipto. Los expertos tienen ahora un rompecabezas que resolver pues la pieza descubierta en Jerusalén podría ser contemporánea de unas 380 tablas descubiertas en el siglo XIX en Amarna, Egipto, en los archivos del faraón Amenhotep IV, quien vivió en el siglo XIV antes de Cristo.

Arqueólogos hallan restos de un templo de Ramsés II en Beni Suef

13/07/2010 Un grupo de arqueólogos ha hallado restos de un templo faraónico de la época de Ramsés II (1304-1237 a.C) cerca de la ciudad de Beni Suef, 20 kilómetros al sur de El Cairo, informó hoy el Consejo Supremo de Antigüedades (CSA). El jefe del Departamento del Antiguo Egipto del CSA, Sabri Abdel Aziz, explicó en un comunicado que la misión descubrió este año una decena de cartuchos con el nombre de Ramsés II grabado.

En la antigua ciudad de Ahnasia, situada cerca de Beni

Suef, los arqueólogos encontraron, además de los cartuchos verticales, un relieve con el nombre del faraón.

En este relieve se habla de la construcción del templo, lo que indica, según la nota, que en esa zona existe un monumento de la misma época.

En este área, que data de los siglos IV y V d.C., se encontraron varias estatuas romanas de terracota que representan a los dioses Isis, Afrodita y Horus, así como lámparas de cerámica.

Los faraones enseñan sus vestidos en el Museo Textil de El Cairo

15/07/2010 Las prendas de lino del antiguo Egipto, que han sobrevivido durante miles de años en las tumbas de los faraones, se exhiben ahora en un museo recién inaugurado en El Cairo, que muestra la evolución de los tejidos hasta el siglo XIX. Vestidos que protegen de los tórridos veranos del desierto, edredones y toallas, tejidos para las lámparas de aceite o cuerdas para los barcos son algunos de los tesoros que guarda el Museo Textil, en el barrio islámico de la capital egipcia.

Las piezas más destacadas del museo son los tejidos faraónicos que "fueron muy importantes en la vida diaria y también en el comercio y en las transacciones", explica a Efe la profesora de Egiptología de la Universidad Americana de El Cairo, Salima Ikram.

La joya de la exposición es uno de los 145 taparrabos de lino, formado por dos piezas triangulares unidas por una cuerda, que fueron encontrados en la tumba del faraón niño Tutankamón (1343-1323 a.C.), que murió a los 19 años.

Pañales de bebé, encontrados en una tumba familiar del reinado de Hatshepsut (1473-1456 a.C.) en Luxor, la antigua Tebas, y un par de guantes elaborados a partir de piezas rectangulares de lino y que estaban colocadas en la momia de una mujer llamada Tau Henet son otras reliquias que se exhiben en las vitrinas del museo.

El alto precio de muchos de estos tejidos hicieron que algunas prendas se heredaran, como en el caso de Tutmosis IV, en cuya tumba se encontraron telas grabadas con el nombre de su padre, Amenhotep II, y de su abuelo, Tutmosis III.

El Museo Egipci de Barcelona desempolva 180 piezas inéditas de su colección

20/07/2010 El Museo Egipci de Barcelona exhibe desde este martes 180 obras de arte, entre piezas arqueológicas, fotografías y libros, procedentes de la Colección Arqueológica Egipcia Jordi Clos que no se habían mostrado antes al público y que desvelan algunos

aspectos clave de la vida cotidiana del país de los faraones. La muestra 'Secretos del Museo Egipci', que se podrá visitar hasta el 30 de diciembre, ha sido comisariada por el conservador del museo, Luís Manuel González, y arranca con un muestrario de los inicios de la fotografía en Egipto, a partir de 1840.

En este apartado queda el testimonio de los primeros viajes de los exploradores y artistas europeos al país del Nilo, como Maxime du Champ, que entre 1849 y 1851 emprendió una "aventura oriental" con su amigo Gustave Flaubert; un joven Auguste Bartholdi –el escultor de la Estatua de la Libertad de Nueva York– y el inglés Francis Firth, que en sus tres expediciones a Egipto reunió alrededor de 4.000 imágenes.

La atmósfera de esos primeros viajes queda impregnada en las páginas de libros de referencia, como *Album du Musée de Boulaq* (1872), del creador del Servicio de Antigüedades de Egipto, Auguste Mariette, y la monumental edición de *L'Egypte et la Nubie* (1887), del fotógrafo Emilie Bécharde.

Sin embargo, la parte más llamativa de la exposición llega con el segundo ámbito, el de la joyería. Aquí se muestran collares hechos con todo tipo de materiales, desde la humilde terracota hasta piedras semipreciosas como la turquesa y el lapislázuli.

El mundo de la cosmética y de la belleza está representado por pequeños recipientes que contenían *kohl*, y por una suntuosa vajilla de piedra –la cerámica era de segunda categoría– de la Dinastía I y II (2920-2649 a.C.). La última parte de la exposición se reserva al ámbito funerario, donde destaca una jarra cerámica de la Dinastía XVIII (1350 a.C.) muy similar a las que se encontraron en la tumba de Tutankhamón, algo que, por otra parte, no es sorprendente, puesto que el ajuar funerario de los faraones se producía de forma "pseudoindustrial", ha explicado Clos.



Carro del faraón egipcio Tutankamon será exhibido en Nueva York

27/07/2010 El ministro de Cultura de Egipto, Farouk Hosni, anunció el lunes que uno de los carros del faraón egipcio Tutankhamón será exhibido en la ciudad de Nueva York. Según la declaración del ministro, el Alto Consejo de la Cultura de Egipto decidió enviar el carro de Tutankhamón a la exposición titulada "La edad de oro de los faraones" celebrada en la Plaza de Exposiciones Discovery Times. Se trata de la primera vez que un carro de Tutankhamón viaja al extranjero.

El carro fue hallado en la esquina sureste de la antecámara junto con otros cinco carros. Es ligero y no tiene decoración.

Tutankhamón (1341 a.C.-1323 a.C.) fue un faraón egipcio de la Dinastía XVIII (que gobernó entre los años 1333 y 1324 a.C. según la cronología convencional), el periodo de la historia egipcia conocido como Imperio Nuevo.

Las vasijas egipcias engrosarán fondos del Museo de la Naturaleza y el Hombre

30/07/2010 Las trece vasijas del antiguo Egipto depositadas en el Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife pasarán a formar parte de los fondos del Museo de la Naturaleza y el Hombre, donde serán expuestas al público tras un periodo de aclimatación. Así se establece después de que el 28 de junio se firmase un convenio de colaboración entre el Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo de Tenerife, del que depende el Museo de la Naturaleza y el Hombre, y el Organismo Autónomo de Cultura del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife.



Las vasijas, procedentes de diferentes yacimiento arqueológicos, se encontraban en los depósitos del Museo Municipal de Bellas Artes.

Los investigadores canarios Eduardo Almenara y Candelaria Martín, que han indagado en la llegada de estos objetos a la isla, descubrieron que en 1908, Peter Entwistle, conservador del Museo de Liverpool y encargado de la colección de cerámica de la institución, pasó sus vacaciones en Canarias.

Durante su visita a Tenerife, Entwistle se entusiasmó con unos azulejos holandeses del siglo XVII que habían sido desmontados de la cúpula del antiguo convento franciscano de San Pedro de Alcántara, sede del Museo Municipal en la época y cuya parte superior amenazaba ruina.

Entwistle propuso al director del museo tinerfeño, Teodomiro Robayna, que intercambiase 36 de estos azulejos con material egipcio de la colección de Liverpool, que llegaron a la isla en abril de 1908.

Los investigadores han tenido que reconstruir la historia de este intercambio porque los archivos del Museo de Liverpool fueron destruidos en un bombardeo en la II Guerra Mundial, en el que también se perdió toda su colección egipcia, procedente de las excavaciones de la Universidad de esta ciudad británica y de donaciones particulares.

Los objetos que envió Entwistle a Tenerife "vienen de la mano del padre de la egiptología moderna", W.M.F. Petrie, y de un pupilo suyo, John Garstang, que excavaron en 1905 en Hieracópolis, cerca de Asuán, al sur de Egipto, aunque también hay piezas procedentes de Esna, Edfu y Abidos.

Esta última localidad, junto con Hieracópolis, fueron dos de los tres primeros reinos en Egipto, en la época Predinástica anterior a los faraones, y hay imágenes del diario de excavación de Petrie y de los objetos tal y como se encontraron.

A través de la signatura con la fecha y el número de las piezas constataron, además, que uno de los objetos procede del ajuar funerario del rey Ka, tercer rey predinástico –alrededor del 3100 a.C.– en Abidos y predecesor de Narmer, quien por tradición se considera el primer monarca del Egipto unificado.

Egipto recibe cien solicitudes privadas para legalizar piezas arqueológicas

30/07/2010 Egipto ha recibido cien solicitudes de particulares para legalizar restos arqueológicos en su poder, de los que el ochenta por ciento son auténticos, en un proceso facilitado por una nueva ley que entró en vigor

hace seis meses, publicó hoy el semanario *Al Abram*.

El pasado 1 de febrero, el Parlamento egipcio aprobó una nueva y polémica legislación que modificaba una normativa de 1983 que penalizaba la venta, compra o tráfico de antigüedades en manos privadas.

Una de las enmiendas, que suscitó la controversia entre los egiptólogos, permite a particulares y entidades privadas legalizar sus piezas arqueológicas, si lo notifican por escrito al Consejo Superior de Antigüedades egipcias (CSA) en el plazo de 60 días, con la condición de que no se saquen de Egipto.

Muchas de las piezas identificadas como originales son monedas que datan de los periodos griego (332-30 a.C.), romano (30 a.C.-396 d.C.) e islámico (desde el 642 d.C.), artefactos prehistóricos y pistolas y revólveres de la colección de la dinastía de Mohamed Ali.

La vasija más antigua y una resina milenaria, en colección egipcia tinerfeña

09/08/2010 El Museo de la Naturaleza y el Hombre de Tenerife se prepara para exhibir la colección de 13 vasijas egipcias que incluye la pieza más antigua de esta civilización en un centro español (3700 a.C.), y un ungüentario de piedra que aún conserva restos de resina utilizada en el ritual funerario del rey Ka. Sería interesante analizar la sustancia del vaso de piedra –un vestigio del ceremonial funerario– para determinar si se trata de algún tipo de resina, aceite de palma o incluso, un perfume, añade la investigadora Candelaria Martín del Río, quien junto a Eduardo Almenara ha estudiado las vasijas durante más de veinte años.

El recipiente de piedra procede del ajuar funerario del rey Ka, tercer rey predinástico –alrededor de 3100 a.C.– en Abidos y predecesor de Narmer, quien por tradición se considera el primer monarca de Egipto.

Estas piezas no habían podido ser admiradas por el público desde 2000, cuando se exhibieron con motivo del centenario de la fundación del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, en cuyos fondos estaban depositadas tras llegar a la isla en 1908, procedentes de un intercambio con el Museo de Liverpool.

A finales de junio pasado el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife firmó un convenio con el Cabildo de la isla, del que depende el Museo de la Naturaleza y el Hombre, para exhibir las piezas en este centro.

El presidente del Organismo Autónomo de Museos y Centros del Cabildo, Francisco García-Talavera, dijo a Efe que las vasijas se instalarán en una sala de cerámica bereber, próxima a la de arte africano, y que ahora está siendo acondicionada para este fin.



García-Talavera confía en que antes de fin de año finalicen los trabajos de acondicionamiento de la sala, situada en un Museo que alberga la mejor colección de restos aborígenes guanches, entre ellos, las momias.

Las vasijas "son unas piezas excepcionales, de una antigüedad que raya los 6.000 años y algunas son únicas, de origen predinástico (antes de los faraones). Ha sido un logro muy importante puesto que las piezas similares en el Museo de Liverpool desaparecieron tras un bombardeo alemán en la II Guerra Mundial", precisa.

Los investigadores Eduardo Almenara y Candelaria Martín del Río, que han estudiado los vasos desde hace más de 20 años y han documentado el intercambio entre Liverpool y el Museo Municipal de Bellas Artes, explicaron a Efe que todas las piezas son básicamente "utilitarias", pero éstas se confeccionaron "ex profeso" para llevarlas a la tumba.

Sólo hay una que tiene "huellas" de haber sido utilizada, un plato que quizás en su momento sirvió para un ritual en el enterramiento, afirma Almenara.

Esta pieza procede de la necrópolis de Esna –el conjunto de objetos más numeroso de la colección proviene de esta localidad a 140 kilómetros de Asuán, en la orilla occidental del Nilo– y está datada en torno al 1650-1567 a.C., la Dinastía XVII.

Esta cerámica, como el resto, proceden de las excavaciones realizadas en 1905 por John Garstang, discípulo del padre de la Egiptología moderna, W.M.F. Petrie.

Pero los investigadores destacan especialmente la cerámica de borde negro procedente de Dióspolis Parva, donde Petrie excavó en 1898-1899 diecisiete cementerios de los que seis databan del período Predinástico. De la cerámica allí encontrada, el egiptólogo calificó a una de ellas como "curiosa" por el color de las vasijas.

Esta cerámica pertenece al período Naqada y podría estar fechada en torno al 3700 a.C., la pieza más antigua en una colección española.

Candelaria Martín del Río destaca que este objeto se confeccionó con un sistema de doble cocción, pues primero se cocina con arcilla del Nilo y después se vuelve a poner boca abajo en un hueco en el suelo sobre brasas, y por ello queda con el borde negro.

Martín del Río cree que se trata de cerámicas asociadas de alguna forma con la élite, pues muestran un proceso de cocción complicado, y subraya que su confección y su antigüedad las convierten en especímenes muy codiciados y altamente valorados por las grandes colecciones de arte egipcio del mundo.

Otra de las piezas es claramente un molde de pan, un tipo de cerámica en cuyo interior se colocaba la masa de la harina para cocer y luego se desmoldaba.

La única de las cerámicas que muestra ornamentación es una vasija con líneas pintadas a modo de red –de entre el 3200 y 3050 a.C.– que fue encontrada en la necrópolis de Hieracómpolis, conocida como el cementerio del Fuerte.

Esta cerámica es interesante, detalla Martín del Río, porque su diseño no proviene de Egipto sino de Palestina, cuando en origen tenía unas asas muy voluminosas que permitían encajar la vasija en una cesta para su traslado.

Todas las cerámicas son rojizas excepto una de apariencia verdosa, de arcilla margosa, un tipo de barro hecho de material calcáreo y que está datada entre el 1567 y el 1417 a.C., en la Dinastía XVIII.

Las cerámicas proceden de Esna, Dióspolis Parva, Hieracómpolis y Abidos.

Estas dos últimas localidades fueron dos de los tres primeros reinos en Egipto, en la época Predinástica anterior a los faraones.

A su vez Hieracómpolis tuvo una importancia religiosa de primera línea y de este emplazamiento procede el dios Horus, mientras que Abidos fue "el tercer reino en discordia" y lideró la unificación del país. Allí se enterraron la mayor parte de los reyes del período predinástico.

Visitas nocturnas a Tutankhamón

09/08/2010 La visita nocturna, a cargo de un grupo de expertos egiptólogos "en un ambiente más relajado", es una de las promociones que la exposición ofrece a sus visitantes en los meses de agosto y septiembre. La exposición, abierta hasta el día 17 de octubre, también ofrece visitas guiadas los jueves a las 18 horas y los domingos a las 11 y 13 horas.

Desde el 21 de mayo la exposición "Tutankhamón, la Tumba y sus Tesoros" acoge en el Pabellón XII de la



Casa de Campo una réplica de la tumba del faraón, tal como la descubrió Howard Carter en 1922, con tres de las cámaras funerarias reproducidas en dimensiones originales y más de 1.000 piezas del ajuar funerario realizadas por artistas y artesanos egipcios.

Hallan pasillo hacia una tumba faraónica

10/08/2010 Un grupo de arqueólogos descubrió en el Valle de los Reyes, en la ciudad de Luxor, el último tramo de un pasillo subterráneo que conduce a la tumba del faraón Seti I, quien reinó entre 1314 y 1304 antes de Cristo. El Consejo Supremo de Antigüedades (CSA) anunció recientemente en un comunicado que el hallazgo se logró después de una búsqueda que se ha prolongado durante 200 años en esta ciudad, a unos 600 kilómetros al sur de El Cairo.

Se trata de la primera vez en la que los especialistas en arqueología consiguen descubrir totalmente un pasillo excavado en las rocas de hasta 174,5 metros de longitud y que lleva a una tumba de 98 metros de profundidad, según el secretario general del CSA, Zahi Hawass.

INCREÍBLES HALLAZGOS.

Dentro del pasillo, encontraron piezas de cerámica que datan de la Dinastía XVIII (1569-1315 a.C.), escaleras decoradas con inscripciones y la maqueta de un barco. Durante las excavaciones, los arqueólogos hallaron, además, otro pasillo de seis metros de longitud y cuya entrada lleva inscripciones que contienen las instrucciones que daba el arquitecto que lo diseñó a los obreros durante la construcción del mismo.

La fabricación del primer pasillo principal fue suspendida con la muerte de Seti I, tras la cual Ramsés II empezó a desarrollar un túnel igual dentro de su propia tumba.

El pasillo que conduce a la tumba de Seti, ya descubierta, fue hallado en 1817 por el aventurero italiano Giovanni Belzoni, quien logró pasar por los primeros cien metros del ahora, misterioso túnel.

En el período comprendido desde 1903 hasta 1908, el arqueólogo británico Howard Carter, quien descubrió la tumba de Tutankhamón hace 88 años, restauró la entrada del pasillo, cuya excavación fue continuada a lo largo de los años hasta la fecha de hoy.



Robot desentrañará misterio de la Gran Pirámide de Guiza

10/08/2010 Un robot, llamado Djedi, intentará penetrar hasta el centro de la pirámide egipcia de Guiza y desvelar el secreto que ocultan tres puertas de piedra caliza desde hace 4.500 años. Nadie ha podido llegar al verdadero centro de la pirámide de Quéope (Jufu) construida por el rey del mismo nombre, alrededor de 2560 a.C., la que es considerada como la única maravilla del mundo antiguo aún en pie.

La Universidad de Leeds, junto con el Supremo Consejo para las Antigüedades de Egipto, se proponen echar luz sobre el misterio de la pirámide, el que involucra dos pasajes tapiados y tres puertas de piedra caliza.

En el centro de la pirámide hay dos cámaras. La superior, la cámara del rey, no presenta incógnitas. Dos túneles con una inclinación de 45 grados, cavados a ambos lados de la cámara, conducen al exterior del monumento.

Se cree que ambos pasajes al exterior tenían el objetivo de enviar el espíritu del soberano hacia el cielo, para que asumiera el lugar que le correspondía en el vecindario estelar.

La llamada Cámara de la Reina, situada en la pirámide a menos altura que la del rey, es la que presenta el enigma. Los dos túneles, el del norte y el del sur, cavados con la misma inclinación de 45 grados, se interrumpen delante de sendas puertas de piedra caliza.

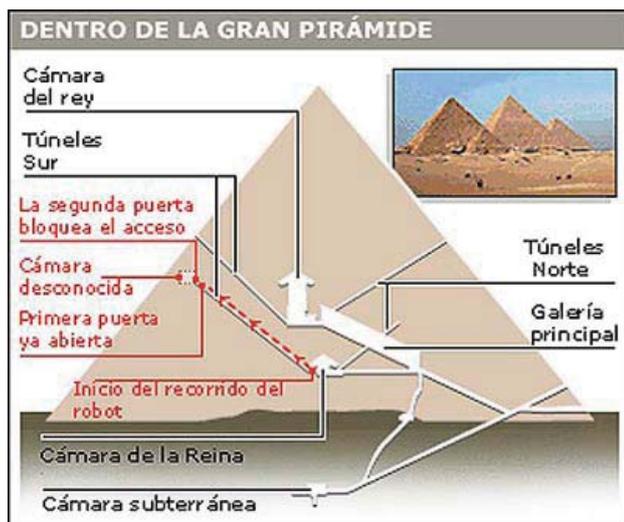
En 2002 se consiguió abrir la puerta del túnel sur y el ope-

rativo reveló otra puerta, que parecía cubrir algo. ¿El qué? Los planes son, ahora, utilizar este robot llamado Djedi, en honor al mago que el rey Quéope solía consultar para la construcción de su pirámide, el que fue diseñado por ingenieros de la Universidad de Leeds, Inglaterra.

El doctor Robert Richardson, de la escuela de Ingeniería Mecánica de la Universidad de Leeds, le dijo al diario británico *The Independent* que se había estado trabajando en el proyecto durante cinco años.

La expedición espera alcanzar el fin de ambos túneles cuando se lleve a cabo a fines de año.

La BBC consultó el sitio web del doctor Zahi Hawass, arqueólogo y secretario general del Supremo Consejo para las Antigüedades, y encontró la mayor dificultad que debe superar el Djedi: entre la primera puerta, ya abierta, y la segunda, hay sólo veinte centímetros. Su misión será taladrar la segunda puerta sin causar daño innecesario.



Las otras pirámides de Egipto

12/08/2010 Egipto, tierra de faraones, de pirámides y del Nilo, un lugar que siempre será una visita obligada para los turistas de todo el mundo. Son numerosas las pirámides que se encuentran en este territorio, y, sin embargo, a pocas se puede o se sabe que es posible acceder. A partir de este verano eso sí, ya no puede uno conformarse sólo con visitar las famosas pirámides de Guiza y Saqqara, pues ya se ha abierto al público una serie de pirámides a las que no se podía acceder previamente.

Nos referimos a las ubicadas en Abusir y en la zona de Dahshur, donde se emplaza una amplia necrópolis real, en la ribera occidental del Nilo y a sólo 40 kilómetros al sur de El Cairo.

Las pirámides de esta zona son anteriores a las construcciones de Guiza. En particular, las pirámides a las



que a partir de fines de año se podrá acceder son las construidas durante la Dinastía IV (2613-2494 a.C.). De esta época datan las pirámides: Romboidal, Roja, Meidum y de Seila. La Romboidal es particularmente interesante al ser una de las mejor conservadas del antiguo Egipto.

Con 105 metros de altura, su principal característica es su doble pendiente, producto de un cambio de plantas durante su construcción; además, posee dos entradas independientes, para cada una de las dos cámaras funerarias. Estos pasadizos estarán abiertos a partir de diciembre. Existe además un tercer pasadizo, que va desde la Romboidal a otra más pequeña en la que descansaría el faraón Esnofru, y que según se cree tenía como motivo el permitir las visitas conyugales tras la muerte. Otro dato interesante es que en la cara oriental existe un pequeño templo funerario para ofrendas.

La Pirámide Roja ya se encuentra abierta al público y tiene la particularidad de ser la primera del mundo con caras triangulares, siendo considerada además la tercera más grande con 104 metros de altura. El interior de esta pirámide es uno de los pocos a los cuales ya se puede acceder, si se logra circular un buen trecho por un túnel 91 cm de alto, y donde si se fija bien, en los pasadizos que se adentran se pueden observar numerosos grafitis hechos en el siglo XIX.

En la búsqueda de Cleopatra

12/08/2010 Kathleen Martínez responde con seguridad, firmeza y calma. La elegancia y refinamiento del conjunto rojo y maquillaje dista mucho del vestuario de faena con el que tiene que lidiar durante meses en las excavaciones de "Taposiris Magna", un templo ubicado al borde del Lago Mariut, en Borg al Arab, a unos 50 kilómetros al oeste de Alejandría (norte de Egipto) en donde la arqueóloga trata de encontrar los caminos de Cleopatra y Marco Antonio.



Kathleen comenta que en esta más reciente temporada, desde octubre del 2009 a mayo de este año, se han hecho los hallazgos “más importantes”.

Para empezar, descubrieron la entrada original del templo, la cual contiene 12 bases de 2 metros de alto, cada una con una forma geométrica distinta. “Ya con esto cambiamos la arquitectura de los templos egipcios”, dice. Del mismo modo, en la zona donde se ha estado limpiando, han aparecido importantes estatuas, “las más importantes que han aparecido en la excavación”. Aún así, lo más importante, son los “secretos del templo”, que se hallan en el subsuelo. “Limpiando esos túneles vamos a llegar en algún momento al lugar donde se encuentran los cuerpos de Cleopatra y Marco Antonio”.

La arqueóloga dominicana Kathleen Martínez explica que en esta última temporada se han hallado más de 100 monedas con los rostros de Cleopatra, Marco Antonio y Alejandro Magno, además de 80 piezas cuyo valor le brinda un nuevo impulso a la egiptología, sobre todo considerando que esa zona no se consideraba de importancia dentro de los yacimientos egipcios.

Dentro del proceso se están limpiando los distintos túneles, muchos de ellos laberínticos, para poder llegar a la entrada. “Sabemos que en ese lugar hay una tumba faraónica, no necesariamente Cleopatra, pero yo sostengo que es ella”, continúa.

“De lo que sí se está seguro es que pertenece al período griego”, época de la que se dispone muy poca información histórica.

Estos sucesos han generado “gran expectación” en la comunidad científica y arqueológica internacional. Principalmente porque se pensaba que en ese lugar “no había nada que descubrir”, y en cada temporada el templo ha ido revelando cada vez más sus misterios.

Martínez adelanta que esta excavación podría contar en

el futuro con el apoyo de universidades norteamericanas que se han interesado en la investigación y colaborarían con la implementación de tecnologías necesarias en esta, como especialistas, equipos de radar y otros, que pueden ser importantísimos para la investigación.

La arqueóloga resalta que el presidente egipcio Hosni Mubarak ha manifestado interés por esta búsqueda y así se lo manifestó a Zahi Hawass, quien es secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, y ha acompañado a Kathleen en este proceso.

Martínez señala que, junto a la esperanza de que se descubra este “gran hallazgo”, algunos arqueólogos han planteado la posibilidad de que también pueda estar cerca la tumba de Alejandro Magno.

Eso sí, el hecho de que los túneles estén muy protegidos, da a entender que “se está protegiendo a alguien muy especial”.

Para la arqueóloga, “este es el tiempo de Cleopatra”, y que esta emperatriz egipcia ocupe su lugar en la historia. Ya el sólo hecho de existir una expedición que la busque la ha revivido.

“Si encontramos su tumba, ella misma nos contará su historia, a través de los objetos que encontremos”, dice. Esta excavación brinda también la oportunidad de estudiar dos culturas: la griega y la romana.

Un oasis egipcio esconde unas ruinas del 1600 a.C.

02/09/2010 Arqueólogos estadounidenses y egipcios han descubierto las ruinas de un asentamiento humano que data del Segundo Período Intermedio (1650-1550 a.C.) en un oasis de Egipto, informó hoy el ministro de Cultura, Farouk Hosni. El yacimiento arqueológico fue hallado en el oasis de El Jarga, en el desierto Occidental, precisó el ministro en un comunicado difundido por el Consejo Supremo de Antigüedades egipcias (CSA).

El descubrimiento se llevó a cabo durante operaciones de rastreo arqueológico para “determinar, fotografiar y documentar las rutas comerciales que eran usadas en la antigüedad entre Egipto y Sudán”, explicó Hosni. Por su parte, el secretario general del CSA, el egiptólogo Zahi Hawass, destacó que “los vestigios del asentamiento humano se extienden a lo largo de un kilómetro de norte a sur y con un ancho de unos 250 metros de este a oeste”. Asimismo, indicó que el lugar está ubicado en la ruta de las caravanas comerciales que transitaban entre Egipto y la región sudanesa que actualmente es conocida como Darfur.

“Las ruinas descubiertas en el lugar indican que los habitantes de la zona formaban parte de un gran complejo administrativo y de servicios”, subrayó Hawass. Por su



parte, el jefe de la misión arqueológica egipcio-estadounidense, John Coleman Darnell, de la Universidad de Yale, reveló que en las excavaciones se hallaron restos de enormes edificios de adobe con salas y pasillos, similares a los descubiertos anteriormente en el valle del Nilo. También, los expertos encontraron vestigios de una panadería con dos hornos y una rueda usada para la fabricación de cántaros y vasijas empleadas para conservar el pan, indicó el arqueólogo estadounidense en el comunicado. La cantidad de restos de cántaros indica que una gran y permanente actividad se desarrollaba en la panadería y que la cantidad de pan que producía "podía satisfacer a un Ejército completo", dijo Darnell.

En la misma nota, otra arqueóloga de EE.UU., Deborah Darnell, que también participó en la misión, señaló que los primeros estudios apuntan a que ese asentamiento humano fue establecido durante el Imperio Medio (2134-1569 a.C.) y continuó hasta el Imperio Nuevo (1569-1081 a.C.). Sin embargo, prosperó y se amplió a partir de la Dinastía XIII de finales del Imperio Medio, que duró desde 1786 a 1665 a.C. y la Dinastía XVII del Segundo Periodo Intermedio (1600-1569 a.C.).

Los Mossos recuperan piezas de una necrópolis egipcia procedentes de un saqueo

15/09/2010 Los Mossos d'Esquadra han recuperado ocho fragmentos de piedra calcárea con inscripciones que han sido datadas como correspondientes a finales del siglo III a. C., e identificadas como procedentes de una necrópolis saqueada hace más de diez años, según han informado en un comunicado. Las piezas, que se encontraban en un anticuario de Barcelona, llamaron la atención de un estudioso del Instituto de Estudios del Próximo Oriente Antiguo porque las inscripciones correspondían a los restos de una necrópolis cercana a la ciudad de Menfis, en el sur de El Cairo.

El experto, conocedor de que esa necrópolis había sufrido un saqueo en 1999, denunció el hallazgo a la Unidad de Robos y Patrimonio Histórico, quienes confirmaron que se trataba de las piezas sustraídas.

Los precios de estas piezas en el anticuario oscilaban entre los 2.000 y los 10.000 euros.

Según informa la Policía catalana, el anticuario, que había comprado las piezas en un comercio del Reino Unido especializado en arqueología egipcia, desconocía que procedieran de un saqueo.

El material incautado será devuelto al gobierno egipcio aunque continúan las gestiones entre Mossos y la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Generalitat y los ministerios de Cultura y Exteriores.

Descubren cámara funeraria de un sacerdote del antiguo Egipto

15/09/2010 La cámara funeraria de un sacerdote egipcio que vivió en la Dinastía XXV y que gobernó entre los años 755 y 656 a.C., ha sido descubierta por una misión arqueológica egipcio-estadounidense. El ministro de Cultura egipcio, Faruk Hosni, informó hoy en un comunicado de que el hallazgo se llevó a cabo durante la restauración de la tumba del sacerdote Kar Aj Amun, localizada en el cementerio sur de la zona de Asasif, ubicada en la orilla oeste de Luxor, a unos 700 kilómetros al sur de El Cairo.

El secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA), Zahi Hawass, precisó que la misión descubrió la sala en el fondo de un pozo de enterramiento de ocho metros de profundidad.

Hawass indicó que el habitáculo está en un buen estado de conservación, y que en sus paredes aparece dibujado el sacerdote. Asimismo, en el techo se observan dibujos de paisajes astronómicos de varios colores y ceremonias en las que aparece el difunto junto a distintos dioses egipcios, entre ellos la diosa del cielo Nut.

La doctora Elena Pischikova indicó que la tumba del sacerdote Kar-aj-Amun fue descubierta en el siglo XIX, pero que desapareció bajo los escombros.

Pischikova explicó que en 2006, dentro de un proyecto de restauración de esta zona, se redescubrió la tumba y el pozo que conduce a la sala de enterramiento recientemente localizada.

La experta describió la tumba como la más bonita de la zona por los exquisitos dibujos de sus paredes, aunque precisó que están deterioradas y de que necesitan ser restauradas.

La zona del Asasif se considera uno de los lugares arqueológicos más importantes del oeste de Luxor, ya que incluye las tumbas de los grandes nobles del Egipto antiguo.



El 70% de los secretos arqueológicos de Egipto están por descubrir

25/09/2010 La Esfinge de Guiza puede ocultar secretos de nuestro país, así lo ha asegurado en una entrevista Zahi Hawass, el viceministro de cultura de Egipto. RNE ha conseguido una entrevista exclusiva con el viceministro y secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, con declaraciones altamente explosivas como que en la Esfinge se ocultan misterios de todo el mundo, un día después de ofrecer una rueda de prensa en la capital, con motivo de la presentación de un libro suyo.

UN ROBOT EN LA GRAN PIRÁMIDE ENTRARÁ EN OCTUBRE.

El robot será introducido dentro de un mes y estará dirigido por un equipo de la Universidad de Leeds del Reino Unido y "creo por supuesto que encontraremos los restos del faraón Quéope allí" y también los objetos que iba a utilizar para la vida después de la muerte, también mobiliario.

"Siempre digo que solamente se ha descubierto el 30% de los tesoros que están ocultos", dice Hawass y afirma que "Egipto cautiva el corazón de todo el mundo".

Hawass afirma que hay cuatro razones para ese cautiverio: la Esfinge, en la que asegura que se ocultan secretos de todo el mundo, también de España.

Por supuesto, a las Pirámides, la magia de las momias, de las que todo el mundo habla y, finalmente, Tutankhamón, la figura dorada, "cada vez que yo hablo de él la respuesta es de entusiasmo", afirma.

La Gran Pirámide esconde aún grandes secretos

25/09/2010 La Gran Pirámide de Quéope, la mayor de las de Guiza, guarda aún grandes secretos, uno de ellos oculto tras una de las puertas de la galería sur, aventuró el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades Egipcias, Zahi Hawass, quien confía en desvelar el misterio en el curso de un mes. Hawass, que inauguró en Madrid la exposición de fotografías "Un viaje secreto: Egipto enigmático", con imágenes de Sandro Vannini, explicó ante la prensa que éste será uno de sus tres próximos retos, y a renglón seguido vaticinó que el 2011 será "un año clave para la arqueología".

Con ayuda de un robot diseñado por la británica Universidad de Leeds, el equipo que lidera Hawass tratará de llegar a zonas inexploradas de la Gran Pirámide: las cámaras que puedan esconderse tras las puertas segunda y tercera de la galería sur y también en la cara norte.

Antes de que acabe el año, este "Indiana Jones" en versión egipcia se propone también localizar en el Valle de los Reyes los restos de la esposa de Tutankhamón, y en los próximos meses rastreará las tumbas de Cleopatra y Marco Antonio en un enclave a 15 kilómetros de Alejandría, con grandes probabilidades de éxito.

Hawass y Vannini presentaron su libro "Un viaje secreto", una obra de gran formato del que sólo se han editado 700 ejemplares y que recoge la última década de trabajo del fotógrafo, con textos del arqueólogo.



Zahi Hawass adelanta que dentro de un mes Ramsés III será protagonista

25/09/2010 El secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades Egipcias, Zahi Hawass, ha anticipado esta noche ante su auditorio del Palacio de Congresos de Madrid que las nuevas revelaciones arqueológicas de las que habla últimamente y que dará a conocer dentro de un mes tienen a Ramsés III como protagonista. Hawass ha desvelado que sus nuevas revelaciones arqueológicas tienen que ver con el misterio sobre la muerte del que fue el segundo soberano de la Dinastía XX.



Quizá dentro de un mes puedan leer algo más sobre Ramsés III y su posible asesinato y les pido que recuerden la fotografía de la momia de este hombre desconocido vestido con una sucia piel de cabra.

Con ayuda de un robot diseñado por la británica Universidad de Leeds, el equipo que lidera Hawass tratará de llegar a zonas inexploradas de la Gran Pirámide: las cámaras que puedan esconderse tras las puertas segunda y tercera de la galería sur y también en la cara norte.

En los próximos meses rastreará también las tumbas de Cleopatra y Marco Antonio en un enclave a 15 kilómetros de Alejandría, con "grandes probabilidades" de éxito porque, ha asegurado, en arqueología es "muy importante" la suerte y él "siempre" la ha tenido.

El equipo de arqueólogos de la UJA descubre numerosas momias en la necrópolis de Asuán

25/09/2010 El equipo de investigadores del Proyecto Arqueológico que la Universidad de Jaén (UJA) tiene en Asuán (Egipto) ha descubierto numerosas momias, una mesa de ofrendas de gran tamaño, una estela y cerámica de uso ritual, en una de las tumbas de la necrópolis de Elefantina. Desde hace más de tres semanas, un equipo multidisciplinar está llevando a cabo la tercera campaña en la necrópolis de los nobles de Elefan-

tina en Asuán, según ha informado en un comunicado la propia universidad jiennense.

El profesor del Área de Historia Antigua de la UJA y director del proyecto, Alejandro Jiménez Serrano, ha anunciado que, en concreto, "en la tumba número 33, una de las más grandes del cementerio y datada en el 1850 a.C., se ha descubierto una mesa de ofrendas de gran tamaño, numerosas momias", una estela (monumento conmemorativo en forma de pedestal con relieves) y cerámica de uso ritual. En el exterior, se está excavando el gran patio que estaba cerrado por un gran muro de más de un metro de espesor tallado en la roca. Jiménez Serrano ha añadido que en la vecina tumba número 34, "tras descubrir por completo una cámara de acceso, han comenzado la excavación del pozo, por el momento a tres metros de profundidad, que conducía a la cripta". Además, ha asegurado que los trabajos dentro de las tumbas "son muy duros, ya que los investigadores tienen que soportar las altas temperaturas, la falta de ventilación y el polvo en suspensión".

El equipo de geólogos, paralelamente, ha comenzado la consolidación de la tumba del gobernador Junes, que vivió hace más de cuatro mil años. De esta forma, se evitará el colapso de la tumba y salvar las importantes inscripciones, así como los bellos relieves que en ella se encuentran.

Este proyecto es uno de los más importantes que España tiene en el país de los faraones, tal y como demuestra el compromiso de las entidades financiadoras, entre las que están el Ministerio de Innovación y Ciencia, Ministerio de Cultura, Caja Rural de Jaén, la empresa Guillermo García Muñoz SL y el Grupo OCA.

Las investigaciones que se están llevando a cabo son el fruto de la colaboración de la Universidad de Jaén y del Consejo Supremo de Antigüedades egipcio, dirigido por el doctor Zahi Hawass.



Egiptomanía



Egipto en el cine

LA EGIPTOMANÍA CINEMATOGRAFICA

SUSANA ALEGRE GARCÍA

La fascinación generada por el antiguo Egipto ha provocado que imágenes inspiradas en su estética se reiteren en el arte occidental desde tiempos muy remotos. Ya griegos y romanos se dejaron seducir por sus sugestivas formas, inaugurando un gusto egiptomaniaco que se ha perpetuado hasta nuestros días. La pintura, la moda, la joyería, la arquitectura, la ópera... han mantenido viva, aunque reinterpretada y actualizada, la imaginería de un mundo perdido en los milenios de la historia. No es de extrañar que el cine tampoco pudiera resistirse a los encantos del país de los faraones.

Georges Méliès, en los pioneros estudios Pathé, rodaba el film *Cléopâtre* en 1899. Esta era la primera ocasión que se narraba en fotogramas la vida de la célebre reina, inaugurando una larga saga de películas en las que Cleopatra ha sido la gran musa. De hecho, la biografía de esta mujer puede considerarse como uno de los temas clásicos y más reiterados del cine egiptomaniaco, posiblemente por permitir mostrar el relato de un amor tempestuoso en el que se mezclan la pasión y la ambición; y, a la vez, por enmarcarse en el lujo exacerbado de una corte decadente y afianzada en la Alejandría de las matemáticas y de la ciencia, con su famoso faro y su no menos famosa biblioteca. Intrigas de corte, traiciones, incestos, celos y guerras, ¿qué más puede desear un guionista como fuente de inspiración?.

La vida de una reina del Nilo, el periplo del médico de un faraón, las desventuras de los constructores de las pirámides, y tantas otras, son temáticas que han sido tratadas por el arte cinematográfico y que se integran en el género denominado "reconstrucción histórica". A pesar de este nombre, en realidad, es excepcional que esas películas narren acontecimientos con visos de auténtica recons-

trucción, tratándose en general de relatos eclécticos y en los que ajustarse a la historicidad suele ser lo menos relevante. El antiguo Egipto, de hecho, se convierte en una auténtica excusa, en un marco espléndido en el que situar un relato con el que derrochar auténticos tesoros para levantar decorados magníficos y exhibir vestuarios extravagantes.

Buena parte de la imaginería presente en el cine egiptomaniaco entronca con una larga tradición estética desarrollada en la pintura europea de los siglos XVIII y XIX. Se trataba de obras que mostraban un Egipto lleno de tópicos: esclavos fustigados, palacios suntuosos, oro a raudales, exuberantes danzarinas, imágenes bucólicas de las orillas del Nilo, cortesanas ligeras de ropa, mancebos adormilados e inmensas construcciones. Los tópicos, los equívocos y hasta los errores garrafales eran, evidentemente, algo común. Pero no menos relevantes para la formación de la estética del cine egiptomaniaco han sido algunas obras teatrales y, especialmente, las óperas enmarcadas en el mundo de los faraones. Lo cierto es que las escenografías desarrolladas en espectáculos como *Aida* han tenido un intenso influjo en el arte cinematográfico. Tal es la magnificencia que permitía desarrollar esta ópera y tan seductora resultaba ante el espectador que incluso, aunque parezca sorprendente, existen versiones de *Aida* en el cine mudo.

La pintura Europea, las tramoyas de óperas, los grabados de ciertos libros de viajes... eran creaciones fantásticas, capaces de generar imágenes impresionantes, llenas de lujo y esplendor. Y fue ahí donde el cine buscó la inspiración; es decir, en un Egipto que, en realidad, ya era un Egipto reinterpretado y filtrado por una óptica deformadora. A ello sumar el gusto y moda de cada época. Por



Foto 1. La película *Cleopatra* protagonizada por Claudette Colbert (1934), bajo la dirección de Cecil B. de Mille, muestra una estética propia del Art Decó y un vestuario atrevido que sorprendentemente escapó a la dura censura del Hollywood de la época.



Foto 2. Jack Hawkins y Joan Collins en *Tierra de faraones*, dirigida por Howard Hawks en 1955, mostrando unos atuendos, peinados y maquillaje que nada tienen que ver con la época que supuestamente retrata la película.

ejemplo, la película *Cleopatra* de 1934 muestra a una bella Claudette Colbert rodeada de un ambiente propio del Art Decó, muy en boga esos años; a Joan Collins en *Tierra de Faraones* se la viste y peina de un modo ciertamente acorde con la moda de 1955, pero ni remotamente semejante a lo que conocemos de atuendo en el reinado de Quéope (o Jufu), período en que supuestamente se centra; todo cuanto rodea a Elizabeth Taylor, también en el papel de *Cleopatra* (1963), encaja a la perfección en la moda de su tiempo, integrando elementos hasta de la estética hippie y sicodélica. ¿Dónde queda el auténtico Egipto en todo esto? ¿Dónde está su auténtica moda y sus gustos?. Pues, salvo contadas excepciones o singulares detalles, generalmente el auténtico antiguo Egipto siempre ha estado muy lejos del Séptimo Arte.

Además de la epopeya histórica, en la narrativa del cine egiptomaniaco ha sido muy reiterada la temática bíblica. Un buen ejemplo lo constituyen las dos más grandes versiones de *Los Diez Mandamientos*, una realmente magnífica de 1923 y la tan célebre de 1956, protagonizada por actores como Charlton Heston, Anne Baxter o Yul Brynner. En ambos filmes el lanzamiento publicitario se

Foto 3. Elizabeth Taylor en el papel de *Cleopatra*, dirigida por Joseph L. Mankiewicz en 1963, mostrando una estética acorde con la época en que fue rodada.





Foto 4. Fotografía tomada durante el rodaje de *Los Diez Mandamientos* (1956), que muestra en pleno ensayo a los actores que protagonizan a los principales protagonistas del film, entre ellos, Charlton Heston, Yul Brynner y Edward Robison.

realizó a gran escala, como demostración de la capacidad económica de un Hollywood esplendoroso, en el marco de escenografías impresionantes y gigantescos decorados.

Lo cierto es que el Egipto bíblico de Cecil B. DeMille tenía poco que ver con la historia antigua y hasta con la propia Biblia. Se trataba de un maravilloso e imaginario cartón piedra, mero pretexto para mostrar el gusto hollywoodiano inclinado a fotografiar escenarios grandiosos. La intención era provocar asombro y estupor en el espectador y, de paso, que los estudios norteamericanos pudieran mostrarse con toda su potencia productiva y constructiva, como si de nuevos faraones se tratara; aunque su imperio fuera de efímero cartón y celuloide.

La capacidad técnica en los últimos años ha permitido que los ordenadores reconstruyan marcos todavía más sobrecogedores, generando virtualmente pirámides, templos o ciudades, y multiplicando simuladamente el número de extras. Pero aún así, las grandes epopeyas centradas en el antiguo Egipto continúan siendo producciones muy costosas, en las que hay que invertir una gran cantidad de recursos y levantar decorados inmensos. Un buen ejemplo de ello es *Ágora*, dirigida por Alejandro Amenábar, cuya promo-

ción insistió en que se trataba de la película más cara del cine español y europeo. La película, que muestra la vida de la astrónoma Hipatia, se ambienta en una Alejandría convulsionada y heredera de viejas glorias, que continúa siendo un centro de investigaciones científicas pero que sucumbe ante los enfrentamientos políticos y fundamentalismos religiosos. Los decorados que para *Ágora* se construyeron en Malta, por sus dimensiones ciertamente faraónicas, resultan muy impactantes. Es de imaginar que no menos costosa será la nueva producción hollywoodiana que llevará nuevamente a la gran pantalla a la célebre reina Cleopatra, papel al que parece que podrá rostro Angelina Jolie y con un guión que se basará en el libro *Cleopatra: A Life*, escrito por la ganadora del Premio Pulitzer, Stacy Schiff.

En un arte donde el rigor histórico y la verosimilitud suele ser lo de menos relevante, aunque con curiosas excepciones, resulta especialmente llamativa la película polaca *Faraón* de 1966, dirigida por Jerzy Kawalerowicz, inspirada, a su vez, en la novela homónima de Boleslaw Prus (seudónimo de Alexander Glowacki) y publicada en 1897. En esta película, que arranca con una elipse magistral entre la imagen de un escarabajo pelotero y un pobre anciano

Foto 5. Uno de los fotogramas de la película *Ágora* de Alejandro Amenábar (2009), donde la astrónoma y filósofa Hipatia aparece junto a su padre y maestro, Teón, también uno de los sabios alejandrinos más reconocidos de su época.



Fotos 6 y 7. Vistas de los gigantescos decorados levantados en Malta para el rodaje de *Ágora*. Ver en <http://www.lashorasperdidas.com/index.php/2008/04/07/nuevas-imagenes-de-agora/>



que se afana haciendo una zanja en el desierto, es, aunque con muchas reservas, la que busca un mayor acercamiento a la realidad del antiguo Egipto, al menos en cuanto a la ambientación se refiere, cuidando la historicidad de los vestuarios, el mobiliario, el maquillaje, las pelucas y detalles como el carro de guerra portado por el monarca o las barcas de papiro que navegan por el Nilo.

La clave del relato de Faraón viene dada por el pulso que sostiene un estado en permanente bancarrota y un sacerdocio que acumula gran cantidad de riquezas y se convierte en el verdadero detentador del poder. En conjunto el argumento consigue un acercamiento libre al momento histórico vivido en Egipto durante el reinado de Ramsés XI, cuyo poder en el sur se vio usurpado por el sumo sacerdote Herihor. No obstante, el objetivo de Kawalero-wicz era plantear a través de la historia del antiguo Egipto una reflexión sobre el eterno conflicto entre el poder civil y la influyente clase sacerdotal.



Foto 8. Una de las imágenes de la película polaca *Faraón* (1966), donde se muestra al rey con la doble corona y los atributos de la realeza.

Pero el singular enfoque estético de *Faraón* y su carácter intelectual fueron poco comprendidos por el gran público y en su momento, fuera de Polonia, la película fue un fracaso en taquilla. En España la incomprensión rozó en algunos casos lo ridículo, ya que para animar la taquilla la película llegó a presentarse como “de destape”, debido a los cuerpos desnudos que en ella abundan o las transparencias de los linos sobre el cuerpo femenino, características tan propias del verdadero atuendo faraónico y que aparecen en la película únicamente como puro prurito arqueológico. En nuestros días, sin embargo, *Faraón* es en todo el mundo una auténtica película de culto entre aquellos que aman al cine y a Egipto.

En 1932 la momia de un sacerdote, sepultado vivo por amor, finalmente resucitó. Pronto, aunque algo tambaleante, sembró muerte y pavor. Además, la temible momia revivida quería llevarse a la paz del Más Allá a una joven inglesa, Zita Johann, que se parecía como dos gotas

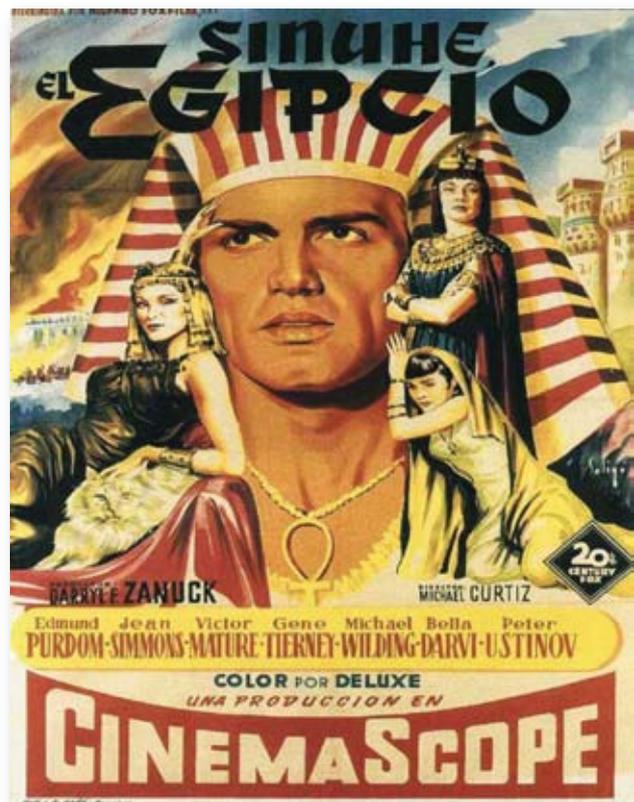


Foto 9. Programa de mano de la película *Sinuhé el egipcio*, dirigida por Michael Curtiz en 1945 y basada en la exitosa novela homónima del escritor finlandés Mika Waltari.



Foto 10. Cartel original del estreno de la *La momia* (*The Mummy*) de 1932, con Boris Karloff como protagonista.

de agua a la princesa que el sacerdote había amado cuatro mil años atrás. El rostro de la momia, con los ojos hundidos por los milenios de la muerte aparente, era el de Boris Karloff; la película era *La Momia* y el director, Karl Freund, fotógrafo del expresionismo alemán que debutó en el cine incomodando los sarcófagos egipcios, el Libro de los Muertos y el culto a la diosa Isis.

La peripecias de Imhotep (el Karloff momificado), generó una larga serie de "sobrinos" cinematográficos. La Hammer, una pequeña productora británica, especialista en filmes de terror de bajo coste, realizó una auténtica saga de películas centradas en el tema de la momia resucitada. La Universal compró los derechos y lanzó todo un ciclo con filmes en los que se reactualizan los resortes estilísticos del expresionismo alemán. En 1959, el heredero de Karloff fue Christopher Lee, quien encarnó a un sacerdote que volvía a la vida para vengar la profanación de la tumba de una princesa, papel protagonizado por Yvonne Furne-

aux en *La momia*, del director Terence Fisher y bajo la producción de Michael Carreras.

El cine de terror ha hecho que las momias retornasen del Más Allá con un sueño de amor o de venganza. Regresan envueltas en raídas vendas, provistas de una descomunal fuerza y de una mirada escalofriante. Estos engendros milenarios persiguen a sus víctimas con paso lento y pesado, aunque, sorprendentemente, siempre terminan alcanzándolas. Pero como contrapartida, el cine también ha generado momias cargadas con fuertes dosis de ingenuidad, como la que en 1931 aparece haciendo un tú a tú con Bugs Bunny en una película producida por la Walt Disney. El simpático conejo tenía una "terrible" aventura entre momias, esfinges y pirámides en *Egyptian Melodies*, dirigida por Wilfred Jackson. El mismo Superman en *Superman y las momias*, y hasta la surrealista Pantera Rosa en *La esfinge rosa*, han tenido experiencias similares.

Momias terroríficas, momias infantiloides y hasta momias irónicas, de todo y para todos los gustos. Una de las más burlescas y surrealistas es la mostrada en *La*



Foto 11. Boris Karloff y Zita Johann en los papeles protagonistas de la película *La momia* de Karl Freund (1932).



Foto 12. Escena de la película *La momia*, dirigida por Stephen Sommers y estrenada en 1999, donde la actriz, Rachel Weisz, encarna a una arqueóloga muy intrépida.



momia nacional, de José Ramón Larraz (1981). En esta película, la exuberante momia revivida de una antigua princesa egipcia, vengará su odio transformándose en una violadora de hombres. Se trata de una parodia divertida que juega con los elementos que han caracterizado los filmes de terror que tienen como protagonista a una momia asesina.

El pavor que habían generado las momias más clásicas del Séptimo Arte, parece que no era suficiente en los tiempos más contemporáneos. Las últimas entregas del género han necesitado incrementar su capacidad violenta y utilizar rebuscados efectos especiales para simular ejércitos de escarabajos carnívoros que emergen de la tierra de un modo incontenible, o terribles rostros dibujados en tempestades de arena, o harapos de vendas que vuelan siniestramente por el aire. Pero lo más llamativo es el matiz intensamente vampírico de estas últimas momias, obsesionadas en absorber energías de los cuerpos de quienes se ponen a su alcance. Momias de fuerza titánica y bocas grotescas, tan repugnantes o más que en la pasado, pero

Foto 13. Cartel de la divertida película *La momia nacional*, dirigida por J. Ramón Larraz, en la que se parodia todo un género de las películas de terror.

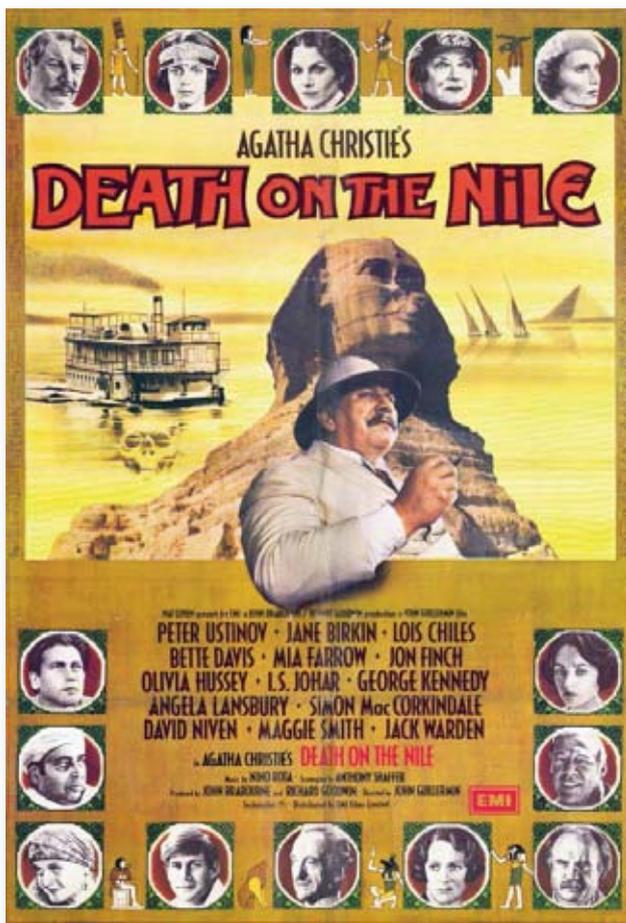


Foto 14. Cartel original de la película *Muerte en el Nilo* (1987) adaptación de una novela de Agatha Christie con Peter Ustinov en el papel del inspector belga Poirot.

que, como siempre, siguen emergiendo del abismo del tiempo movidas por la pasión y la venganza.

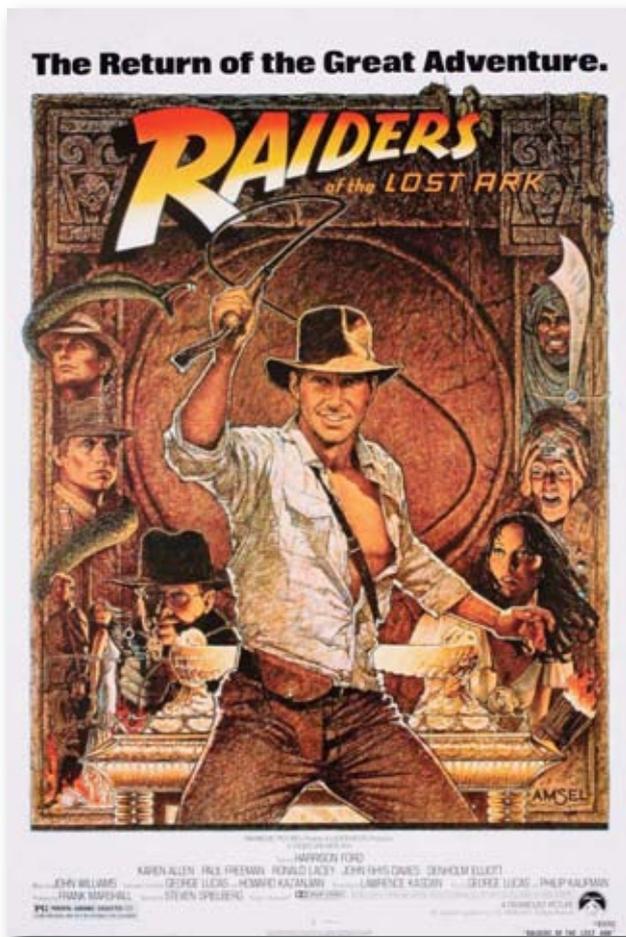
El cine de misterio y aventuras también ha encontrado en Egipto un marco magnífico en el que situar sus narrativas. Es el caso por ejemplo de *Muerte en el Nilo*, novela de Agatha Christie llevada a la gran pantalla con el mismo título en 1978 por el director John Guillermin y protagonizada por actores como Peter Ustinov, Angela Lansbury, David Niven, Bette Davis y Mia Farrow. También es una película de crímenes e intrigas *La Esfinge* de Franklin J. Schaffner (1981). En esta ocasión una doctora en egiptología viaja a Egipto interesada por la vida de un antiguo visir llamado Menefta. Sin embargo, el más trepidante de todos los arqueólogos cinematográficos ha sido indudablemente Indiana Jones, que, *En busca del arca perdida* (1981), se ve abocado a una espiral de acontecimientos donde se mezclan nazis, aviones que estallan, ciudades arqueológicas y, por supuesto, mujeres en líos que necesitan de la ayuda de un enérgico e incansable héroe. La escena en que Harrison Ford, sobre una antigua ma-



Foto 15. Cartel publicitario de la película *La esfinge* (1981) dirigida por Franklin J. Schaffner y protagonizada por Lesley Anne-Down y Frank Langella.

queta de Tanis, consigue orientar un rayo de luz que le indica el emplazamiento del Arca de la Alianza, es una de las más célebres de los filmes egiptomaníacos y una de las ficciones más memorables del cine de aventuras.

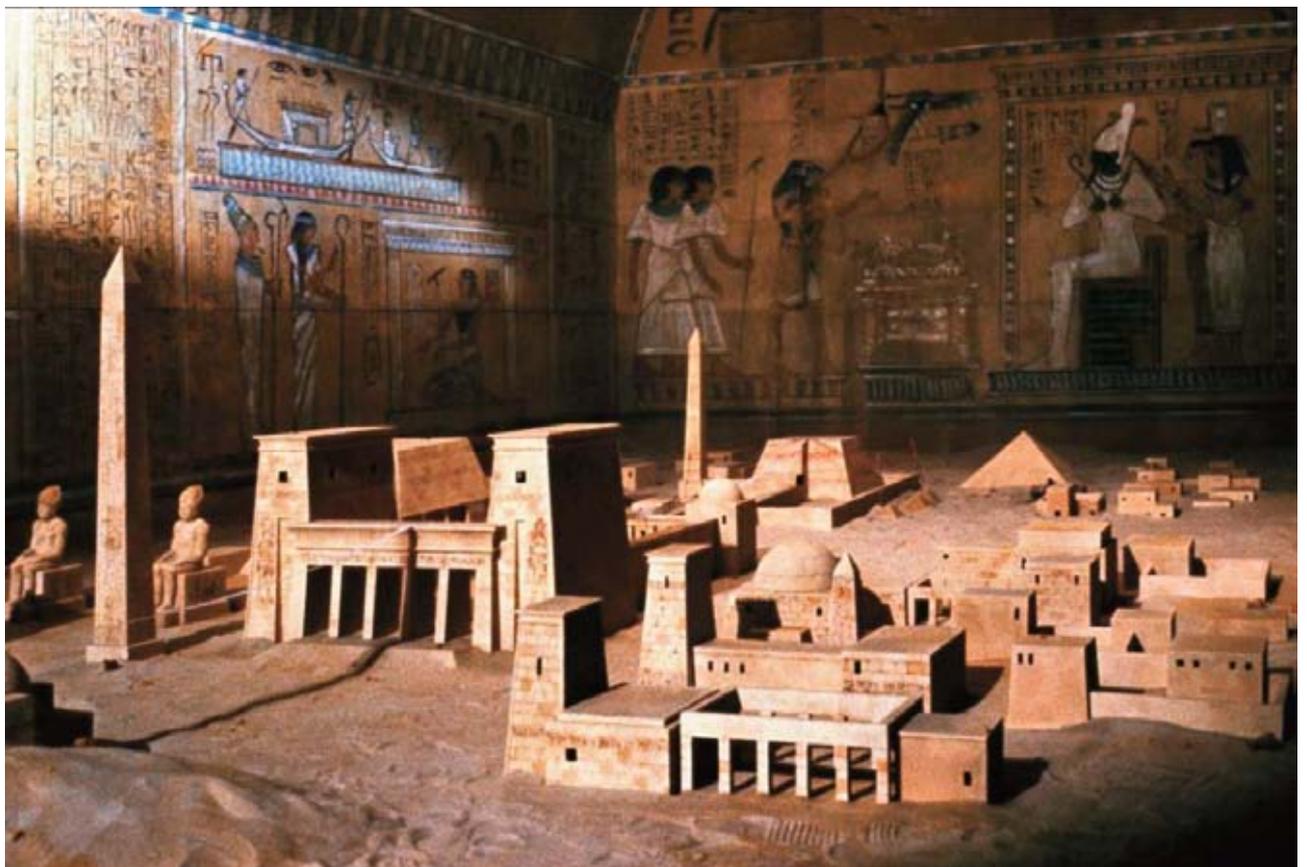
El mundo de la arqueología y los descubrimientos fabulosos ha inspirado reiteradamente la producción de películas. No es raro que el Séptimo Arte se fascinara especialmente por el hallazgo de la tumba de Tutankhamón, ya sea con un objetivo próximo al documental o derivando en la supuesta maldición que rodeó a sus descubridores. Tampoco entre las intrigas vinculadas a las excavaciones arqueológicas han quedado al margen los traficantes de antigüedades y la corrupción de los responsables de su conservación. En *La Esfinge*, por ejemplo, la investigación de la egiptóloga se cruza con los intereses de una red de sanguinarios saqueadores. Y en *La maldición de la tumba de Tutankamón*, del director Philip Leacock (1980), el arqueólogo Howard Carter aparece en lucha con una auténtica mafia de traficantes de antigüedades. Se nos muestra, incluso, el robo de toda una serie de valiosos objetos



extraídos del interior de Tutankhamón y que, inesperadamente, explotan en un avión, dejando sólo una nube de fuego en el aire. Una ficción, claro; afortunadamente.

En *El misterio de la tumba de la momia*, de Michael Carreras (1964), un clásico del género de las momias, también aparece la idea de la utilización poco acertada de los restos patrimoniales egipcios. Esta vez es la momia de un antiguo príncipe la que sufre los efectos de unos desalmados que pretenden exhibirla como un espectáculo de feria. Este destino, o ser el centro de fiestas donde la alta sociedad europea desvendaba una momia faraónica, no era realmente algo imaginario y fue una realidad que estuvo de moda especialmente en el siglo XIX. Sin embargo, en la película de Michael Carreras se produce una resistencia ante semejante ultraje. Tal cosa costó la vida al arqueólogo que realiza el descubrimiento, que es asesinado por una banda de beduinos que, además, siguiendo un supuesto ritual del antiguo Egipto, le cortan la mano. Una mano que cobra vida de modo independiente y que reaparece durante el filme como ingenuo recurso ate-

Fotos 16 y 17. A la izquierda, cartel anunciador de la película *En Busca del Arca perdida* (1981) protagonizada por Harrison Ford en el papel de Indiana Jones. Abajo, maqueta de la ciudad de Tanis (Egipto) donde el célebre aventurero logra localizar el emplazamiento del Arca de la Alianza.





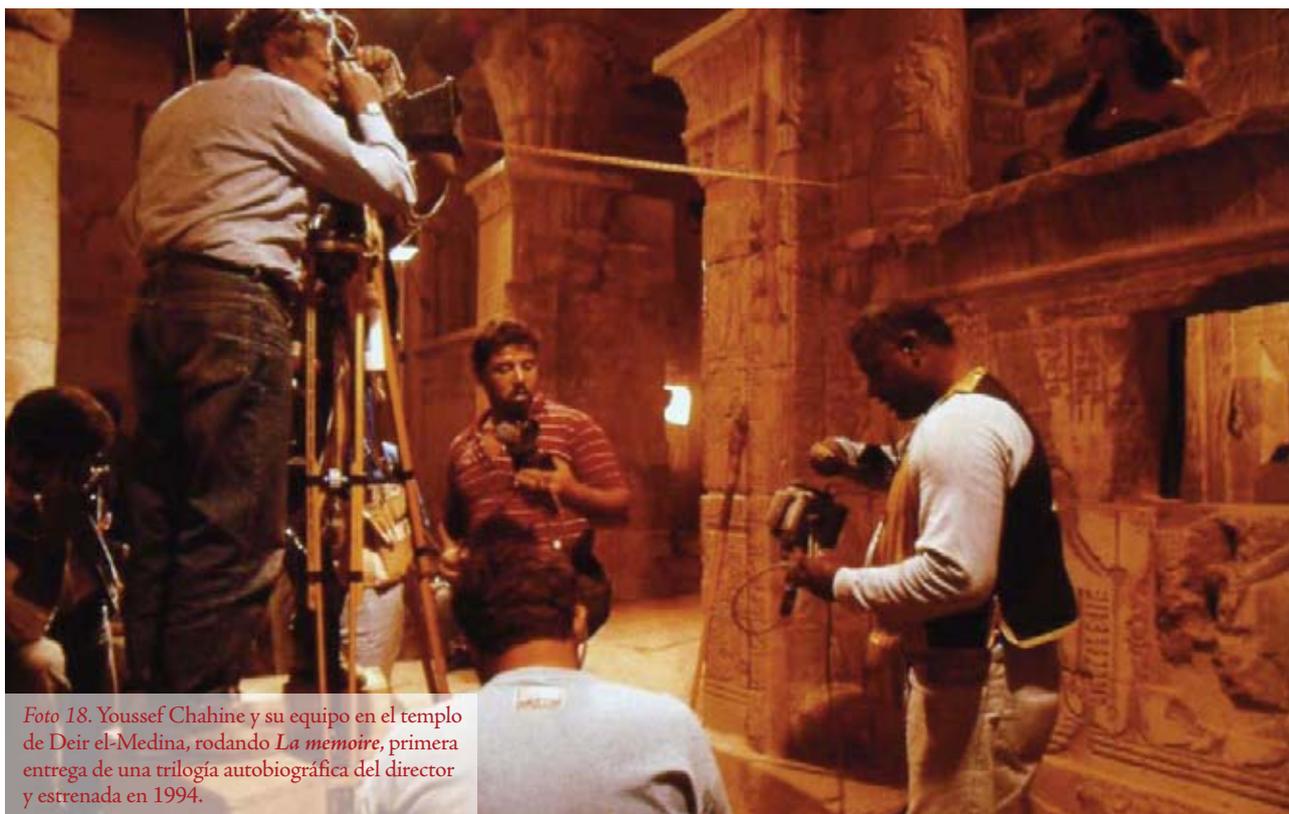


Foto 18. Youssef Chahine y su equipo en el templo de Deir el-Medina, rodando *La memoire*, primera entrega de una trilogía autobiográfica del director y estrenada en 1994.

rorizador, que se arrastra sobre sus dedos y mata a los infelices culpables del tan terrible crimen contra la dignidad del milenario príncipe.

En *Fuera del tiempo* (1989), el director Anward Kawadri presenta la historia de un hombre obsesionado por conseguir descubrir la tumba de Alejandro en las excavaciones de la antigua Alejandría, un objetivo que efectivamente obsesiona en la vida real a algunos arqueólogos. En la ficción, sin embargo, el descubrimiento se hace posible. Pero para colmo de males la momia de Alejandro cae en malas manos y, como resultado, los restos de tan ilustre personaje se pulverizan al estrellarse contra el mar al caer de un helicóptero.

El punto de vista que ha centrado con mayor seriedad el tema del expolio, ha venido desde los más directamente afectados, es decir, los egipcios. Aún siendo muy mal conocido en el marco occidental, lo cierto es que el cine egipcio es uno de los más prolijos. Sus producciones se difunden ampliamente por todo el mundo árabe, donde son muy apreciadas. Es cierto que la mayor parte de las veces se trata de películas melodramáticas de poca calidad, pero no podemos olvidar excepcionales cineastas como Xadi Abd el-Salam, que en su película *La Momia* de 1969 rememora el descubrimiento del escondite de momias reales de Deir el-Bahari y las sórdidas querellas que el descubrimiento comportó. También destaca Youssef Chahine, con una producción que se ha difundido más allá de las

fronteras de su país, gracias, sobre todo, a los galardones conseguidos en diversos festivales. El director recibía en 1984 el aprecio de la crítica con una producción franco-egipcia titulada *Adiós, Bonaparte*, en la que se narra la celeberrima expedición de Napoleón y el encuentro de la no menos celeberrima Piedra de Roseta. Lo más interesante es que la expedición es mostrada desde el punto de vista egipcio, es decir, la visión de un pueblo cuyo país se disputaban entre extraños y que, además, contemplaba desconcertado como era saqueado su patrimonio histórico. La película fue presentada por el propio director como un grito contra el expolio y como una llamada a las conciencias.

El antiguo Egipto ha inspirado filmes de carácter histórico, bíblico, terrorífico, pornográfico, cómico, de aventuras, de intrigas, de animación y hasta de ciencia ficción. Tampoco quedan al margen las series de televisión y los telefilmes, de los que existen una gran variedad de producciones que encajan en infinidad de géneros. El Séptimo Arte no se ha dejado amedrentar por maldición alguna, ni siquiera por el bajón en las taquillas o el coste de las producciones, y una y otra vez ha invertido su imaginación y sus recursos en los atractivos que el país nilótico ofrece: desde las tumbas a los palacios, desde la belleza de las reinas a la monstruosidad de las momias reencarnadas, desde lo tétrico a lo divertido, desde lo bíblico a lo despota, desde lo putrefacto a lo sensual.

Grandes Egiptólogos



Domingo Francisco Badía y Leblích ("Alí Bey el Abasí")

JOSÉ ANTONIO A. SANCHO (TEXTO) Y 97D3D6A 48D7 (DIBUJO)

DOMINGO FRANCISCO BADÍA Y LEBLICH

 01-04-1767 Barcelona (España)

 30-08-1818 Salt (Jordania)

Hijo de Pedro Badía, Secretario del Gobernador de Barcelona, Bernardo O'Connor Phali, y de Catalina Leblích, de familia militar flamenca, Domingo Francisco Badía y Leblích nació el 1 de abril de 1767 y, como era lo habitual en la época fue bautizado ese mismo día en la Catedral de Santa Eulalia de Barcelona.

Poco se sabe de su infancia y juventud aunque parece que llegó a estudiar Matemáticas y Filosofía, que luego, con el tiempo, ampliaría con la práctica a Astronomía, Geografía, Física, Historia Natural, Cartografía, Música, Dibujo, Teatro y Humanidades; además de dominar idiomas como el árabe, latín, francés, italiano e inglés.

A la edad de 11 años (1778), siendo su padre trasladado a Cuevas de Almanzora (Almería) para ocupar el puesto de Contador de Guerra y posteriormente de Tesorero del Partido Judicial en Vera (Almería), el joven Badía participó en tareas contables y empezó a interesarse por el mundo musulmán tan presente en la zona. A los 19 años obtuvo su primera ocupación al ser nombrado Administrador de Utensilios para luego suceder a su padre como Contador de Guerra bajo el gobierno del rey Carlos III. A sus 26, ya casado con María Lucía Berrueto y Campoy, fue nombrado Administrador de Tabacos en la Córdoba de Carlos IV. En esa ciudad estudió árabe y se mostró interesado por los novedosos aeróstatos que acabaron llevándole a la ruina, razón



por la cual dimitiría de su cargo y se trasladaría, primero a Puerto Real (Cádiz) y más tarde a Madrid, donde trabajaría en la biblioteca-archivo del Conde de Castelfranco a través del cual se relacionaría con la corte.

El 10 de abril de 1801, presentó ante Pedro Cevallos Guerra, Secretario de Estado y del Despacho bajo el rey Carlos IV, un proyecto para realizar una expedición científica a África, apoyándose en el interés que se empezaba a mostrar en Europa por el continente. Aprobado gracias al auspicio del Primer Ministro, Manuel Godoy y Álvarez de Faria, el 12 de mayo de 1802 partió en compañía del botánico e instructor de árabe, Simón de Rojas Clemente y Rubio, primero a París y luego a Londres. Allí se entrevistó con diversos científicos y viajeros ingleses con quienes mantuvo múltiples charlas, adquirió material para su empresa, se proveyó de una colección para el Real Gabinete de Historia Natural de Madrid e incluso se dejó barba y fue circuncidado en la idea de acreditarse como verdadero musulmán en los países que pretendía visitar. Pero algo cambió en los planes de gobierno de Manuel Godoy cuando apenas llegado a Cádiz, su compañero Rojas Clemente era obligado a abandonar la empresa (y silenciado con una importante suma de dinero), Badía era nombrado Brigadier de los Ejércitos Reales y aquella expedición pasó de ser científica a serlo política, y de conducirlo al África central a dirigirle exclusivamente a Marruecos.

El 29 de junio de 1803 inició su aventura y atravesando el Estrecho por Tarifa, se dirigió a la ciudad de Tánger donde confluían diversos e importantes intereses internacionales y españoles. Allí ocultó su verdadera identidad y haciéndose pasar por hijo de un inexistente príncipe abasí, "Otmán Bey", se hizo llamar "Ali Bey el Abasí". En Marruecos permaneció hasta octubre de 1805, tiempo durante el cual recorrió el país envuelto entre ricos ropajes y falsas acreditaciones que, unido a su alta preparación intelectual, le harían entablar gran amistad con el sultán Mulay Solimán Ben Mohamed (1792-1822), quien lo colmaría de honores, pero a quien pretendía derrocar mediante una sublevación. Descubierta su verdadero cometido e invitado a abandonar el país, inició verdaderamente su proyecto científico. Así, Badía se embarcó rumbo a Trípoli con destino a Alejandría y a esa ciudad llegó el 12 de mayo de 1806 tras diversos incidentes con el capitán, marinería y meteorología, que le llevaron, primero al Peloponeso y luego a Chipre. En Alejandría visitó, entre otros lugares, sus catacumbas, la Columna de Pompeyo y los obeliscos de Thutmose III que Julio César trasladara a la ciudad. De todos ellos realizó notables grabados.

El 10 de noviembre llegaba a El Cairo surcando el Nilo, siendo muy bien recibido, él y su comitiva, en el papel de príncipe abasí y por lo tanto, descendiente del Profeta. En Egipto permaneció hasta mediados de diciembre y durante ese tiempo visitó sus más notables edificios, palacios y mezquitas, que también dibujó. Profundizó en sus costumbres, se relacionó con sus gobernantes y mostrándose interesado por el pasado y, favorecido por sus "orígenes", se le facilitó el acceso a las pirámides de Guiza, la Esfinge y Saqqara. Gracias a esos privilegios se haría con una serie de antigüedades (de las que se desconoce su número e importancia), pero que por las razones que fueren tuvo que ofrecerlas al astuto comerciante de antigüedades y diplomático francés de origen italiano, Bernardino Drovetti, antes de continuar viaje a La Meca. En la sagrada ciudad musulmana permaneció durante dos meses, tiempo durante el cual continuó siendo agasajado por sus gobernantes y visitó el sagrado recinto de la Kaaba, oculta a todo occidental. Posteriormente, tras una larga y angustiosa travesía por el Desierto Árabe, el 14 de junio se hallaba de nuevo en El Cairo, aunque apenas se detendría, camino de Jerusalén y otras ciudades de Tierra Santa, para continuar a Damasco, Alepo, Acre y Constantinopla. En esta última, siendo conocedor de la entrada de los ejércitos napoleónicos en España, apresuró su marcha hacia Bucarest, Viena, Munich y París, llegando a España el 12 de julio de 1808.

Durante aquel viaje Badía se hizo con un importante número de antigüedades, armas, trajes, etc. Algunas fueron entregadas al cónsul de España en Alejandría, José Camps y Soler, para las colecciones reales; pero cabe señalar muy especialmente que tal periplo le hizo conseguir, aún a pesar del riesgo que ello le hubiera supuesto en caso de haber sido descubierto, lo que fueron los primeros planos detallados de la Kaaba que se conocían en Occidente. Al mismo tiempo hizo múltiples observaciones científicas, memorias descriptivas (políticas, científicas y etnográficas), además de planos detallados y dibujos, que siendo muy apreciados le valdrían el reconocimiento de los científicos a raíz de la publicación en 1814 en París de su *Voyages d'Ali Bey el Abbasi en Afrique et en Asie: pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806 et 1807*, que serían la inspiración de exploradores como Richard Francis Burton (1821-1890) o Alexander von Humboldt (1769-1859). Desgraciadamente ese reconocimiento no se le pudo dispensar en España por coincidir su llegada con los acontecimientos que provocó la ocupación francesa, la abdicación del rey Carlos IV y la marcha del gobierno de Manuel Godoy. Ciertamente Badía tomó posición en favor de los franceses, lo que le valió para ocupar importantes cargos civiles en la España ocupada y por ello fue tildado de

“afrancesado” y traidor por el pueblo, pero en su dispensa también cabe decir que aún en esas circunstancias parece que no hizo sino seguir la voluntad del propio rey Carlos IV, cuando coincidiendo en la fronteriza ciudad francesa de Bayona e informado de sus hazañas, le dijo que su deber era ponerse a las órdenes del emperador francés pues “a todos conviene que sirvas a Napoleón”, cosa que hizo hasta que fue destituido por cierta gestión como Prefecto de Córdoba (aunque no se le expulsara de la administración). En tales circunstancias la prudencia le aconsejó abandonar el país y marcharse a París donde años más tarde, siendo protegido por el rey Luís XVIII, editado su viaje y nombrado Mariscal de Campo, se le propuso realizar dos viajes ahora como “el peregrino Alí Abu Otman”; uno con destino a La Meca y otro que, entrando por Etiopía, le llevara a Senegal atravesando Darfur y el río Níger. Aquél primer viaje que se inició en febrero de 1818 resultó ser el

último, pues estando en Damasco se puso muy enfermo y desoyendo los consejos médicos, prosiguió. Lamentablemente cuando se hallaba a pocas horas de camino de la ciudad jordana de Salt (Balqa), la disentería (o el envenenamiento según otras fuentes) le provocó la muerte.

Desconocemos, y no nos interesa, si Domingo Francisco Badía y Lebllich fue científico o espía, afrancesado o patriota, musulmán o cristiano, aventurero o prohombre, pero de lo que no cabe ninguna duda es que su viaje a Oriente y su libro *Voyages d'Ali Bey el Abbasi en Afrique et en Asie: pendant les années 1803, 1804, 1805, 1806 et 1807*, realizados en un momento tan convulso como el de principios del XIX, en el que esa región estaba vedada a los occidentales, contribuyó a que otros exploradores y científicos europeos posteriores se iniciaran en el deseo de conocer tan lejanas tierras y culturas de las que Egipto y por ende la Egiptología, formaba parte.

BIBLIOGRAFÍA

- P. ALMARCEGUI, *Alí Bey y los viajeros europeos a Oriente*, Barcelona, 2007.
- J. M. BENET I JORNET, *El Manuscrit d'Alí Bei*, Barcelona, 1985.
- A. CASAS, *Ali-Bey: vida, viajes y aventuras de Don Domingo Badía*, Barcelona, 1943.
- H. de CASTRIES, “La fin d'un roman d'aventure: les dernières années d'Ali Bey el-Abassi (1808-1818)” *Revue des Deux Mondes* 53 (1909) pp. 160-181.
- FR. de CHATEAUBRIAND, *Itinerario de París a Jerusalén*, Madrid, 1853.
- N. J. CINNAMOND, *El caballero Badía y Lebllich y su plan de reforma de la Orden del Santo Sepulcro de Jerusalén*, Barcelona, 1954.
- W. R. DAWSON, E. P. UPHILL, *Who was who in Egyptology*, Londres, 1995 (3ª edición).
- J.P. DEDIEU, “Los gobernadores de Lérida, Barcelona y Gerona en el siglo XVIII”, *Revista d'Historia moderna* 18-2 (1998) pp. 491-507.
- M. de EPALZA, “Autour d'un centenaire: le voyageur espagnol Domingo Badía (Alí Bey el-Abbasi)” *IBLA XXXI* (1968) pp. 51-61.
- R. EZQUERRA, “El explorador Badía y su proyecto de conquista de Marruecos”, *África I* (1942) pp. 3-8.
- R. EZQUERRA, “Perfil de Badía” *África II* (1943) pp. 29-31.
- R. EZQUERRA, “Domingo Badía: sus audaces viajes y proyectos”, *Archivos del Instituto de Estudios Africanos I* (1947) pp. 107-123.
- M. FRONTODONA, “Alí Bey: la increíble y agitada vida de Domènec Badia Lebllich”, *Historia y vida* 21 (1969) pp. 26-37.
- J. GARCÍA AL DEGUER, “Un español en Marruecos a principios de siglo”, *La ilustración española y americana XLIII* (1893, p. 322.
- J. GARCÍA BLANCO-CICERÓN, “Alí Bey, un espía en la Corte de Marruecos”, *Historia* 16-73 (1982) pp. 19-30.
- E. GARCÍA DE HERREROS, *Quatre voyageurs Espagnols à Alexandrie d'Égypte: Benjamin de Tudela 1166-71 – Ibn Goubair 1183-85 – Pero Tafur 1435-39 – Ali Bey El Abbassy 1803-7 (Domingo Badía)*, Alejandría, 1923.
- M. GODOY, *Memorias del príncipe de la Paz*, Madrid, 1965.
- J. GOYTISOLO, *Los viajes de Alí Bey*, París, 1981.
- J.P. de GUZMÁN y GALLO, “Viaje al interior de África de D. Domingo Badía y Lebllich”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 74 (1919) pp. 155-164.
- R. HALLETT, *The penetration of Africa to 1815*, Londres, 1965.
- F. LAFARGA, “Realidad y ficción en los Viajes de Alí Bey”, *Libros de viaje: actas de las jornadas sobre los libros de viaje en el mundo romántico, celebradas en Murcia del 27-30 de noviembre de 1995* (1996) pp. 187-196.
- A. LÓPEZ BARGADOS, INSTITUT DE CULTURA y MUSEU ETNOLÒGIC DE BARCELONA, *Alí Bey: un pelegrí català per terres de l'Islam*, Barcelona, 1996.

- J. LÓPEZ FERNÁNDEZ, "Notas para una biografía: El viajero Alí Bey en Vera", *Axarquía. Revista del Levante Almeriense* 3 (1998) pp. 35-53.
- M. McGAHA, "Domingo Badía ('Ali Bey) en Marruecos", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V. Historia Contemporánea* 9 (1996) pp. 11-42.
- M. MADRID DEL CACHO, *Un Barcelonés prefecto de Córdoba con José Bonaparte: Domingo Badía (Ali Bey)*, Córdoba, 1972.
- R. MAIRATA, *Alí Bey el Abasí: un cristiano en la Meca*, Barcelona, 1995.
- J. MERCADER I RIBA, "Ali-Bey; intendente afrancesado de Segovia", *Estudios Segovianos* XI (1959) pp. 385-407.
- J. MERCADER I RIBA, *Domènec Badía "Ali-Bey". Un aventurer català al servei de Godoy i de Josep I*, Barcelona, 1960.
- R. MESONERO ROMANOS, "El príncipe Alí Bey El Abbassy", *Semanario Pintoresco Español* 1-9 (1839) pp 65-67.
- L. PALACIOS BAÑUELOS, *Seis escenarios para la historia*, Madrid, 2007.
- A. PALAU I DULCET, *Manual del librero hispano-americano*, Barcelona, 1949.
- J. POCH NOGUER, *Ali-Bey; vida aventurera de un explorador español narrada a la juventud*, Barcelona, 1929.
- P. ROUSSIER, "Les derniers projets et le dernier voyage de Domingo Badía (1815-1818)", *Revue africaine. Journal des travaux de la Société historique algérienne* 71 (1930) pp.36-91, pp. 300-374.
- U.J. SEETZEN, *Reisen durch Syrien, Palästina, Phönicien, die Transjordan-Länder, Arabia Petraea und Unter-Aegypten*, Berlín, 1854.
- J. TORBADO, *Viajeros intrépidos*, Barcelona, 1998.
- F. TORRES AMAT, *Memorias para ayudar a formar un Diccionario Crítico de los Escritores Catalanes, y dar alguna idea de la Antigua y Moderna Literatura*, Barcelona, 1836.

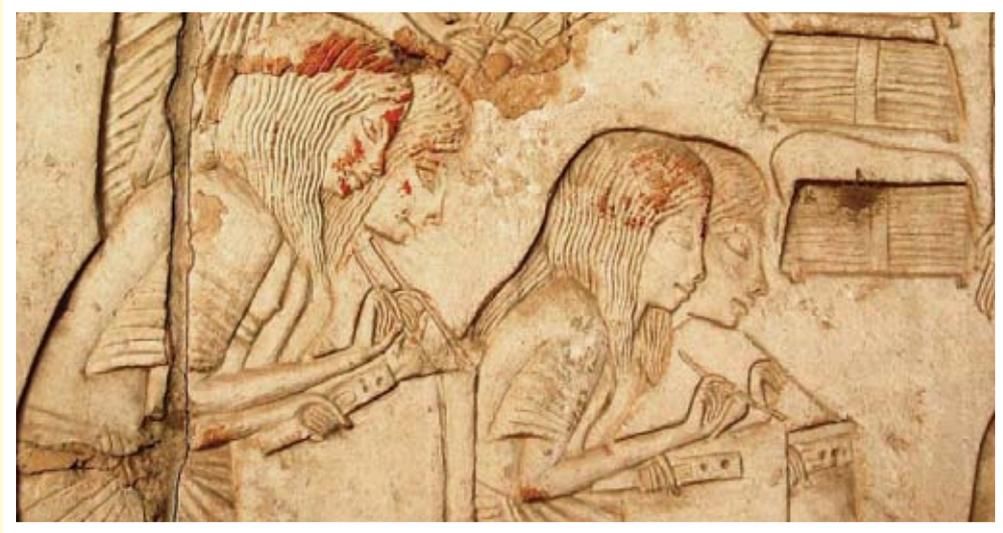
Recomendaciones en la red:

http://ca.wikipedia.org/wiki/Dom%C3%A8nec_Badia_i_Leblich

<http://infokrisis.blogia.com/2009/021304-ali-bey-aventurero-y-descendiente-del-profeta.php>



Peregrinos dirigiéndose a la Meca en una pintura de Léon Belly (1861). Museo de Orsay (París).



Curso de jeroglíficos

ÁNGEL SÁNCHEZ RODRÍGUEZ

Lección Sexta



CAPÍTULO 6. ADJETIVOS Y DEMOSTRATIVOS.

Este capítulo lo dedicaremos al estudio de los adjetivos “calificativos” y de los diferentes grupos de demostrativos que existen en egipcio clásico.

EL ADJETIVO MODIFICADOR (CALIFICATIVO)

La lengua egipcia no es muy proclive a la utilización de adjetivos como modificadores del sustantivo, pero nos podemos encontrar con algunos casos.

Las funciones del adjetivo en egipcio pueden encuadrarse en cuatro grandes grupos:

1. El adjetivo como **predicado** de una proposición de predicado adjetivo. Ya vimos en el capítulo anterior como se utilizaba. **Precedía** al sustantivo o pronombre (el dependiente) que ejercía la función de sujeto sin mostrar ningún tipo de concordancia con él. De esta forma ‘el hijo es bueno’ sería  *nfr s3*, y ‘la hija es buena’  *nfr s3t*.

2. El adjetivo como **epíteto**, calificando al sustantivo. Se coloca siempre **detrás** de él concordando en género y número¹. De este modo tendríamos ‘el hijo bueno’ se escribe  *s3 nfr*, mientras que ‘la hija buena’ es *s3t nfrt* . Igualmente ‘los hijos buenos’ se escribe  *s3w nfrw*.

3. El adjetivo **sustantivado**. En muchas ocasiones se añade un determinante genérico a un sustantivo sustantivándolo. Es el caso de  *nht* ‘hombre fuerte’, frente a  *nht* ‘toro fuerte’.

4. El adjetivo como **verbo**. Al parecer los adjetivos derivarían de los adjetivos-verbo (de ‘blanquear’, adjetivo-verbo, obtendríamos ‘blanco’, adjetivo). ¿Cómo diferenciar un adjetivo-verbo de un adjetivo predicado? Si el sujeto de la proposición es un sustantivo o un sintagma nominal complejo no es posible, pero sí lo es en el caso de que tengamos un sujeto pronominal, puesto que el predicado adjetivo lleva como sujeto el pronombre dependiente ( *nfr wj*) y el adjetivo-verbo, el pronombre sufijo ( *nfr.j*). A lo hora de traducir poco importa esta diferenciación puesto que no hay diferencias significativas en la traducción.

¹ La concordancia en número es poco frecuente y la excepción en los femeninos plurales, que suelen escribirse como los singulares.

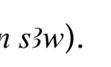
LOS DEMOSTRATIVOS

En castellano conocemos tres series de demostrativos dependiendo de la distancia del interlocutor al objeto del que se habla. La primera de cercanía (este, ese,...), la segunda intermedia (ese, esa,...) y la tercera de lejanía (aquel, aquella,...). En egipto las cosas son un poco más complicadas sobre todo los primeros estadios de la lengua.

Estudiaremos cuatro series de demostrativos teniendo en cuenta que algunas de ellas derivarán hacia otras funciones completamente diferentes de las originales.

1. La **serie** *pn* [□] engloba los demostrativos de **proximidad**, equivalentes a nuestro ‘este, esta, estos, estas’. Son concordantes en género y número con el sustantivo al que determinan.

Masculino singular	Femenino singular	Plural común
[□] ~~~~~ <i>pn</i>	[◐] ~~~~~ <i>tn</i>	[⋈] ~~~~~ <i>nn n</i>

Los demostrativos **singulares** de esta línea se sitúan **detrás** del sustantivo que modifican (‘este hijo’  *s3 pn*; ‘esta hija’  *s3t tn*), mientras que el plural común lo hace **delante** y enlazado con él por el adjetivo genitivo masculino singular *n(y)* (‘estos hijos’  *nn n s3w*).

La posición de los demostrativos es lo más próxima posible al sustantivo que determinan. Así tendríamos  *s3t tn nfrt* ‘esta hermosa hija’ y no  *s3t nfrt tn*.

2. La **serie** *pf* [□] incluye los demostrativos de lejanía, equivalentes a dos de nuestras series: ‘ese, esa, esos, esas y aquel, aquella, aquellos, aquellas’. Son concordantes en género y número con el sustantivo al que determinan.

Masculino singular	Femenino singular	Plural común
[□] ~~~~~ <i>pf</i>	[◐] ~~~~~ <i>tf</i>	^{~~~~~} ~~~~~ <i>nf</i>

Los demostrativos singulares de esta línea suelen situarse **detrás** del sustantivo al que modifican (‘ese/aquel hijo’  *s3 pf*; ‘esa/aquella hija’  *s3t tf*), mientras que el plural común lo hace **delante** (‘esos/aquellos

Curso de jeroglíficos. Lección Sexta



hijos'  $nf\ s3w)^2$.

3. La **serie** $p3$ , escrita frecuentemente , pronto evoluciona al artículo determinado 'el, la, los, las', aunque en egipcio medio es muy raro.

Masculino singular Femenino singular Plural común

 $p3$	 $t3$	 $n3$
--	---	--

Todos los demostrativos de esta línea se sitúan **delante** del sustantivo al que modifican ('este hijo / el hijo'  $p3\ s3$; 'esta hija / la hija'  $t3\ s3t$).

4. La **serie** pw evoluciona como elemento marcador de un tipo de proposiciones de **predicado sustantivo**, siendo rara en egipcio medio como demostrativo. En egipcio medio solamente se mantiene el masculino singular para expresar cualquier género y número.

Masculino singular Femenino singular Plural común

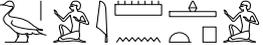
 pw	 tw	 nw
--	---	--

LAS PROPOSICIONES DE PREDICADO SUSTANTIVO CON 

Solamente ocurren para la tercera persona masculina o femenina, singular o plural³. Recordamos que se construyen solamente con el demostrativo masculino singular. Las clasificaremos en dos grandes grupos:

1. Proposiciones **bipartitas**, en las que el primer elemento es el **predicado** y el segundo elemento, pw , como sujeto. Así tendríamos  $s3\ pw$ 'es un hijo' o  $s3t\ pw$ 'es una hija'.

2. Proposiciones **tripartitas** en las que el primer elemento es el **predicado**, el segundo, pw , y el tercero el **sujeto**, aunque a veces se invierte el orden de los elementos. Así tendremos  $s3\ pw\ Jmn-htp$ 'Amenhotep es el hijo'.

En este último ejemplo suele omitirse pw quedando lo que se ha venido en llamar las proposiciones de predicado sustantivo por **yuxtaposición directa**  $s3\ Jmn-htp$. Muy frecuentes en filiaciones y en la definición de

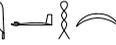
² Esta línea presenta variantes $pf3$, $tf3$, $nf3$.

³ Las dos primeras personas se construyen con el pronombre independiente como sujeto.



EJERCICIOS DE COMPROBACIÓN

Vocabulario para los ejercicios

					
s3 Hijo	sn Hermano	jt Padre	nswt Rey	mwt Madre	sš Escriba
					
t3 Tierra	pt Cielo	pr Casa	hwt-ntr Templo	js Tumba	jḥ Luna
					
nfr Bueno, hermoso	jqr Excelente	bjn Malo	hht Fuerte	mnḥ Magnífico	q3 Alto
					
ʕ3 Grande	km Negro	ḥd Blanco, brillante			

1. **Escribir en jeroglíficos y transliterar** las siguientes frases diferenciando el adjetivo como epíteto del adjetivo como predicado:

- (1) El hijo fuerte / El hijo es fuerte; (2) Los magníficos escribas / Los escribas son magníficos; (3) La madre buena / La madre es buena; (4) Las casas grandes / Las casas son grandes; (5) Esta hija excelente / Esta hija es excelente; (6) Estas tumbas grandes / Estas tumbas son grandes; (7) Ese hermano malo / Ese hermano es malo; (8) Aquella tierra negra / Aquella tierra es negra; (9) Esta luna blanca / Esta luna es blanca; (10) Aquel cielo alto / Aquel cielo es alto.

2. **Escribir en jeroglíficos y transliterar** las siguientes frases de predicado sustantivo con *pw*:

- (1) Es un escriba; (2) Es un escriba excelente; (3) Es un escriba del templo; (4) Es una tierra hermosa; (5) Es una luna blanca; (6) Es la tumba del escriba Neferu; (7) Es la casa de la madre de su hija (de él); (8) Son su padre y su madre de ella; (9) Es la tierra de vuestro hermano; (10) El cielo es la casa de la luna

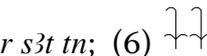
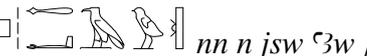
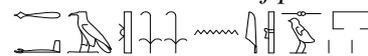
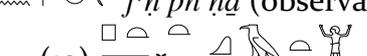
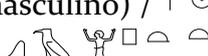
3. **Escribir en jeroglíficos y transliterar** las siguientes frases de predicado sustantivo por yuxtaposición directa.

- (1) Su nombre es Amennakht; (2) El nombre de tu hermana (masculino) es Neferet (colocaremos delante el sujeto); (3) El nombre del templo es 'Menkheperra, el fuerte (considerar a Menkheperra un rey, por lo que su nombre se colocará dentro de un cartucho).

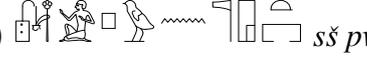
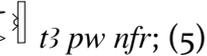
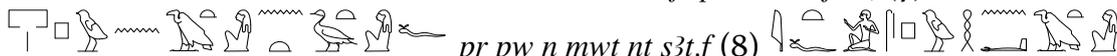
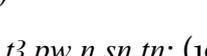


SOLUCIONARIO

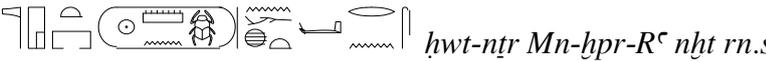
1. **Escribir en jeroglíficos y transliterar** las siguientes frases diferenciando el adjetivo como epíteto del adjetivo como predicado:

- (1)  *s3 nht* /  *nht s3*; (2)  *sšw mnhw* /  *mnh sšw*; (3)  *mwt nfrt* /  *nfr mwt*; (4)  *prw 3w* /  *3 prw*; (5)  *s3t tn* /  *jqrt* /  *jqrt s3t tn*; (6)  *nn n jsw 3w* /  *3 nn n jsw*; (7)  *sn pf bjn* /  *bjn sn pf*; (8)  *t3 pf km* (observad que 'tierra' es masculino) /  *km t3 pf*; (9)  *jch pn hd* (observad que 'luna' es masculino) /  *hd jch pn*; (10)  *pt tf q3t* /  *q3 pt tf* (observad que 'cielo' es femenino').

2. **Escribir en jeroglíficos y transliterar** las siguientes frases de predicado sustantivo con *pw*:

- (1)  *sš pw*; (2)  *sš pw jqrt*; (3)  *sš pw n hwt-ntr*; (4)  *t3 pw nfr*; (5)  *jch pw hd* (observad la diferencia con el ejercicio 9 del apartado anterior); (6)  *js pw n sš Nfrw*; (7)  *pr pw n mwt nt s3t.f* (8)  *jt.s pw hn mwt.s*; (9)  *t3 pw n sn.tn*; (10)  *pr pw n jch pt*.

3. **Escribir en jeroglíficos y transliterar** las siguientes frases de predicado sustantivo por yuxtaposición directa.

- (1)  *Jmn-nht rn.f*; (2)  *rn n s3t.k Nfrt*; (3)  *hwt-ntr Mn-hpr-Rc nht rn.s*.

En detalle una obra

Rahotep y Nofret

SUSANA ALEGRE GARCÍA



RAHOTEP Y NOFRET

Época:	Dinastía IV reinado de Esnofru (2613-2589 a.C.)
Dimensiones:	Altura máxima de Nofret 122 cm; de Rahotep 121 cm
Material:	Piedra caliza policromada; las incrustaciones de los ojos de cuarzo y cristal de roca
Lugar de conservación:	Museo de El Cairo
Procedencia:	Excavaciones bajo la dirección de Auguste Mariette en 1871 en la mastaba de Rahotep y de Nofret en Meidum

En Meidum, al Norte de la pirámide, se extiende una necrópolis de mastabas que Auguste Mariette exploraba en 1871. Pero fue su ayudante, Albert Daninos quien localizó en el interior de la mastaba de Rahotep y Nofret dos magníficas esculturas que, desde el primer instante, fueron causa de admiración y asombro. De hecho, Albert Daninos explicó que su verismo y sensacional estado de conservación aterrizó al obrero que se encargó del desescombro. Así lo explica: “El trabajador se encontró en presencia de las cabezas de dos seres humanos vivos cuyos ojos (de cristal) le devolvían la mirada”¹. Ahora, situadas en un lugar preeminente en una de las salas más concurridas del Museo de El Cairo, las esculturas de Rahotep y Nofret están muy lejos de atemorizar a los visitantes que, por el contrario, se sienten atraídos y fascinados por su imponente aspecto y por la fuerza vital que ciertamente la pareja parece irradiar.

Aunque no constituyen un grupo escultórico, se trata de dos esculturas independientes, resulta obvio que

ambas fueron creadas manteniendo un criterio unitario, lo que se evidencia en la presentación general y en las dimensiones casi idénticas. También la plasticidad y tratamiento técnico es coincidente, ya que las dos obras fueron talladas en piedra caliza, que luego fue estucada para dotar la superficie de color y, en ambas, los ojos fueron incrustados con cuarzo blanco y cristal de roca. La posición de los dos personajes también es muy similar: aparecen sentados en una especie de tronos de respaldo alto, de color blanco, que se extiende tras la espalda de los personajes y sirve de pilastra dorsal. Este elemento genera un fondo que permite contrastar las figuras y, a la vez, proporciona solidez y estabilidad a la representación. Así, además, se genera una superficie adecuada sobre la que inscribir de un modo muy visible los nombres y títulos de los personajes. En la parte baja se sitúa una especie de podio de color negro sobre el que descansan los pies de Rahotep y Nofret, y en el que no se realizaron inscripciones. El color oscuro de esta base, en contraste con el blanco de los tronos, ayuda



Fig. 1. Vista frontal de Rahotep y Nofret, tomado de J. Malek, *Egipto. 4000 años de arte*, Barcelona, 2007, p. 47.

a conseguir un efecto de profundidad y de ritmo visual.

Rahotep debió ser un personaje relevante en la corte faraónica de su tiempo. Fue posiblemente hijo del faraón Esnofru y parece que compatibilizó cargos religiosos con tareas civiles y posiblemente militares. Entre sus títulos destaca el de sacerdote de Ra, con el añadido: “el más grande de los profetas”, común en Heliópolis. No obstante, es especialmente sugestivo el cargo de “Director de Expediciones”, lo que nos hace imaginar a un hombre aventurero, enérgico y curioso; y, sobre todo, resulta llamativo el título de “Jefe de Construcciones”, lo que puede relacionar a Rahotep con el diseño y construcción de algunas de las grandes obras de principios del Imperio Antiguo y es tentador pensar que sobre sus hombros pudiera haber recaído la responsabilidad de atender la construcción de las diversas pirámides de Esnofru.

A pesar de su elevado rango, en la escultura conservada en el Museo de El Cairo a Rahotep se le muestra con un atuendo de lo más sencillo y austero. Aparece con el torso desnudo y luciendo únicamente un faldellín blanco, con una cinta anudada a la cintura. Destaca su piel intensamente morena, uno de los requisitos fundamentales en los cánones de la belleza masculina en Egipto. A diferencia de otros muchos casos, Rahotep no porta peluca y muestra su pelo, muy corto, a lo que hay que añadir el magnífico detalle del coqueto bigote.

En el rostro de Rahotep es remarcable la voluntad de verismo, plasmando unos rasgos individualizados y armoniosos. Son especialmente llamativos los ojos, realizados con incrustaciones de cuarzo blanco y cristal de roca de un tono marrón muy claro, casi miel. El brillo de estas incrustaciones dota de un vigor muy especial a la mirada e intensifica de modo muy efectista la sensación de realismo. Unos ojos que además se realzan con una suave línea de maquillaje que se extiende por el lagrimal hacia la nariz y que solo subraya levemente el rabillo.

Además del bigote y del sutil toque de maquillaje, Rahotep luce como elemento ornamental un discreto colgante formado por una pieza lobulada que se sujeta con un cordón corto entorno al cuello, colgando a modo de gargantilla. Creo factible que este amuleto represente una tortuga, un tipo de talismán especialmente propio del Imperio Antiguo y que, entre otras connotaciones, era considerado un símbolo de renacimiento y regeneración².

En lo que respecta a la postura, Rahotep se muestra sentado con los pies juntos, de un modo estático que llama la atención sobre la gestualidad de las manos y brazos. El personaje luce los puños cerrados, uno descansando sobre la pierna y el otro colocado sobre el pecho, como marcando el lugar del corazón. El corazón tenía en el pensamiento



Fig. 2. Detalle de la escultura de Nofret, tomado de *Tesoros egipcios de la colección del Museo Egipcio de El Cairo*, Barcelona, 2000, p. 62.

egipcio una relevancia especial, más aún de cara al mundo funerario y ante el Más Allá, ya que era considerado sede de energías espirituales, de la conciencia, el lugar donde el *ba* podía asentarse para siempre. En la imaginería egipcia tocarse el corazón era un gesto lleno de significado, siendo una expresión de sinceridad, pureza y respeto; y, en algunos contextos, de saludo y alabanza. Rahotep, por tanto, perpetuó su imagen indicando que su actitud ante la eternidad la afrontaba “de corazón”, encarando la nueva existencia abiertamente y sin mostrar reservas.

En contraste con el tratamiento minucioso del rostro y de la musculatura tensa del torso, las piernas y los pies se presentan de un modo algo burdo y de aspecto desproporcionado. Ello, no obstante, es también una característica bastante común en las obras escultóricas del Imperio Antiguo.

Al observar la imagen de Nofret, teniendo al lado a su esposo Rahotep, llama especialmente la atención el tono amarillento de su piel. En el caso de las féminas, al contrario que en los hombres, el color lívido en la piel era muy valorado como expresión de belleza y sensualidad. Y Nofret, ciertamente, se muestra con una piel clara que en su época era muy apreciada. Una palidez que se presenta incluso en los labios, quizá incluso maquillados para apagar su rubor.

En el rostro de Nofret el verismo se ha cuidado al detalle. Como en la escultura de su compañero, los rasgos de esta mujer resultan personales e inconfundibles. También ella luce unos ojos confeccionados con incrustaciones de cuarzo y cristal de roca, aunque en este caso de color azulado. Igualmente, para darles aún más realce, su perfil fue recorrido con una línea de maquillaje que, como en el caso de Rahotep, se extiende hacia el lagrimal.

Nofret se presenta con el aspecto sofisticado de una dama de alta posición, adecuado al rango de una mujer que portaba el honorable título de "Conocida del Rey". De modo que su aspecto nos muestra la última moda en el mundo de la corte de principios del Imperio Antiguo, siendo un elemento destacable la peluca bipartita formada por una sucesión de mechones que se superpone al pelo natural, que, no obstante, resulta parcialmente visible en la zona del flequillo.

En el atuendo de Nofret puede observarse un vestido de tirantes, largo hasta casi los tobillos y muy ajustado. Ello se complementa con una especie de capa, también muy ajustada, que cubre hombros y brazos, pero que no disimula la forma de sus pechos y que, a la vez, deja adivinar los pezones como a través de la tela. Este efecto se consigue de un modo magistral y sorprende especialmente la capacidad técnica conseguida en un momento aún muy temprano en el arte egipcio y considerado precursor de la gran estatuaria privada que tanto énfasis tomará después.

El ajustado atuendo de Nofret prácticamente solo deja visible una mano, también muy pálida, que estratégicamente se sitúa en las proximidades del corazón. Se trata, por tanto, de un gesto muy similar al realizado por Rahotep y con idéntica simbología. Nofret, como su esposo, se presenta ante el Más Allá aludiendo a la vida que encierra en su corazón, a la pureza que en él palpita y como subrayando el lugar donde espera que su espíritu encuentre una eterna morada.

Dado que en la indumentaria de Nofret destaca especialmente el color blanco y que su propia piel es extremadamente pálida, lo único que aporta contraste de color a la obra son algunos de los ornamentos. La oscura peluca en este sentido resulta especialmente llamativa, pero además viene destacada con una cinta con motivos florales, formado sobretodo por una sucesión de rosetas. A esta flor en Egipto se le atribuían cualidades mágicas y protectoras, además de una rica simbología. En este caso posiblemente las rosetas sean una alusión a la fertilidad y un recurso para exaltar la feminidad. No obstante, la mayor riqueza de color en la escultura de Nofret se despliega en el amplio collar que se extiende sobre el pecho, amplio y llamativo, formado por diversas franjas de color rojo, azul aturquesado y verde.

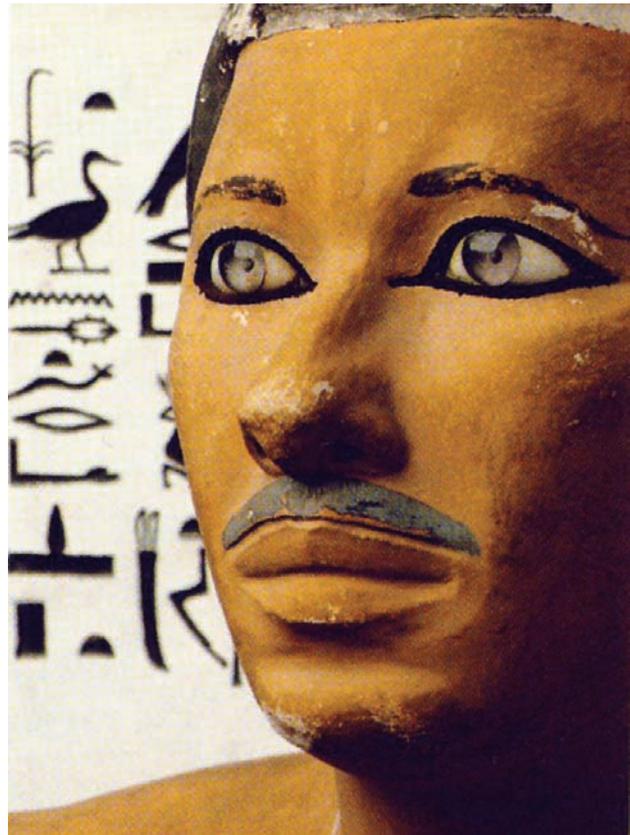


Fig. 3 Detalle de la escultura de Rahotep, tomado de *Tesoros egipcios de la colección del Museo Egipcio de El Cairo*, Barcelona, 2000, p. 62.

Rahotep y Nofret, con su aspecto solemne y elegante, son un reclamo ineludible en el Museo de El Cairo. Quienes observan estas sensacionales obras de arte se sienten atraídos por su intenso colorido y su magnífico estado de conservación, y, sobre todo, por el palpito de vida que parecen irradiar. Rahotep y Nofret, con sus miradas de brillantes y penetrantes, se perpetúan sentados el uno junto al otro, como observando a quienes desde todas partes del mundo viajan para contemplar su belleza. Rahotep y Nofret parecen responder la mirada de quien los contempla, parecen impertérritos pero próximos. De alguna manera, con su porte digno e inmovible, esta eterna pareja parecen los anfitriones del propio Museo de El Cairo, parecen vitales y acogedores; y paradójicamente, como por la fuerza de una extraña magia, parecen convertir al visitante del museo cairota en un invitado de piedra que solo puede paralizarse y rendirse ante el atractivo de su presencia.

Notas:

1. Ver en N. Reeves, *El antiguo Egipto. Los grandes descubrimientos*, Barcelona, 2001, p. 58.
2. Algunos aspectos de la representación de las tortugas en el arte egipcio y sobre los amuletos que muestran a este animal en H. G. Fischer, *Ancient Egyptian Representations of Turtles*, PMMA 13, 1968. En cuanto a la tipología del amuleto de Rahotep ver M. A. Murray "Some pendant amulets" *AncEg I* (1917) pp. 50-56, fig. 57.

Egipto y la Biblia



Tirhacá: el rey que se enfrentó a los asirios

GERARDO JOFRE



Tarco o Junefertumra-Taharqo (690-664 a.C.) fue el quinto rey de la Dinastía XXV, llamada etiópica. Hijo de la reina Abiru y de Pianj, el rey de Napata que gobernó por primera vez todo Egipto, fue también el hermano menor y sucesor de Shebitku.

Kenneth A. Kitchen en su libro *The Third Intermediate Period in Egypt* manifiesta que su reinado duró un mínimo de 26 años. Sin embargo, Manetón dijo que reinó entre dieciocho (versión de Sexto Julio Africano) y veinte años (versión de Eusebio de Cesarea).

Tarco fijó su residencia en Tanis y realizó diversos trabajos de construcción, aunque muy especialmente en el

área tebana. Durante su reinado tuvo que hacer frente al ataque asirio y tras un primer intento en el que consiguió detenerlo, probablemente, en la ciudad fronteriza de Sile (674 a.C.), no pudo lograrlo en el segundo (671 a.C.) y el rey Asaradón¹, ayudado por varios gobernantes locales, entró en Egipto, saqueó Menfis e hizo prisioneros al hijo y a uno de los hermanos de Tarco. Obligado a huir, primero a Tebas y luego a Napata, organizó diversas insurrecciones hasta que la muerte de Asaradón (669 a.C.) y los problemas derivados de su sucesión, le hizo recuperar el poder dos años hasta que designado el sucesor, Asurbanipal reconquistó Egipto convirtiéndolo en una provincia

asiria (667 a.C.) y Tarco obligado a retirarse a Napata. Tras su muerte fue enterrado en la pirámide más grande de las construidas en Nuri (Nubia). Cuando en 1917 el arqueólogo G. Reisner accedió a su interior, halló los restos de su ajuar funerario y un par de fragmentos de su calavera.

Referencias Bíblicas

En el Libro II de los Reyes, capítulo 19, versículo 9 se añade: *Pero (el rey de Asiria) recibió esta noticia: «Tirhacá, rey de Cus, ha partido en campaña contra ti»*. Y en Isaías 37:9 podemos leer: *«porque había recibido esta noticia acerca de Tirhacá rey de Cus: «Ha salido a guerrear contra ti»*.

La Biblia narró tanto la invasión de Jerusalén, Laquis y Libnah por Senaquerib y su general Rabshakeh, así como la respuesta que el rey Tirhacá dió mandando a su ejército contra los asirios. Los historiadores sitúan estos acontecimientos en el año 701 a.C., durante el reinado de Ezequías, cuando Tarco aún no era faraón, por lo que se han barajado distintas explicaciones. La más común es que su título de rey, que aparece en estos pasajes bíblicos, haría

referencia a un futuro título real, y que probablemente, sería atribuible a un error del redactor atendiendo a su reputación de gran conquistador. Algunos defienden que en aquellos tiempos Tarco era un comandante egipcio, por lo que quizás se trate de un anacronismo o bien de una prolepsis. Sin embargo, no hay consenso entre los estudiosos ya que su nacimiento se sitúa posterior al año 715 a.C. y en el año 701 a.C. sería demasiado joven para comandar un ejército². Otros sostienen que hubo una segunda campaña asiria en Palestina cuando Tarco ya era rey. Esta hipótesis yuxtapone el relato de dos campañas; la del 701 a.C. que aparece en los anales de Senaquerib y una posterior alrededor del año 689 a.C.-688 a.C. que no aparece en ningún documento asirio³.

Una última hipótesis se fundamenta en que el reino de Kush fue gobernado por una confederación de reyes y que otro Tirhacá, que probablemente no fuera sino el rey Shebitku⁴, quien también fue coetáneo de Senaquerib y por tanto, el rey citado en la Biblia.

Sea un error del narrador, una prolepsis o cualquiera de las otras hipótesis, lo cierto es que la Biblia menciona a Tirhacá como un rey de Kush⁵ que se enfrentó al ejército asirio cuando éste se hallaba en Palestina. El perfil de Tarco se adecua a ese enfrentamiento; un faraón que protagonizó numerosos alzamientos contra la invasión asiria y que la historia reconoce como rey de Egipto.

Notas:

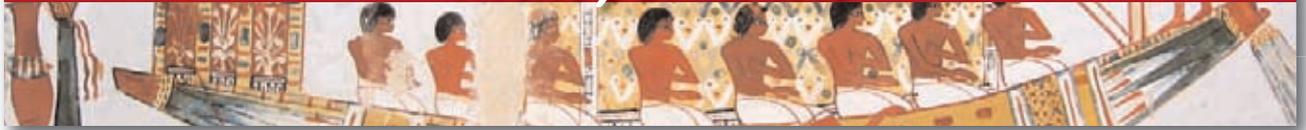
1. El rey asirio Asaradón reinó entre el 681 y el 669 a.C., fue hijo de Senaquerib y de la princesa aramea Naq'ia (Zaquitu), su segunda esposa. Asaradón aparece citado en la Biblia en II Reyes 19:37, Ezra 4:2 e Isaías 37:28.
2. Macadam afirma que Tarco sólo tenía 9 ó 10 años en el 701 a.C. (M.F.L. Macadam. *The Temples of Kawa*, 1, 1949, pp.18-20). Otros le calculan como máximo 14 años de edad.
3. Para el pasaje bíblico concerniente a Tarco referido originalmente a una expedición en el año 691 a.C. o posterior, ver J. V. Prasek en *Mitteilungen der Vorderasiatischen Gesellschaft VIII* (1903) p.148. Esta tesis parte de cierta interpretación que se hizo en su momento de la llamada "Crónica de Asaradón" en el British o BM 25091.
4. De acuerdo con la cronología egipcia, asiria y de palestina, si un faraón lanzó una ofensiva contra Senaquerib éste debiera haber sido Shebitku; no obstante en la lista de reyes etiopicos aportada en "The Sabbath and Jubilee Cycle" (vol.1), *Ancient World Chronology* (1992) pp. 105-120. Se cita a un Tsawi Tirhakah y a Nefertem Tirhakah como dos monarcas distintos con el mismo apelativo "Tirhakah".
5. La palabra Etiopía es siempre traducida del hebreo "Kush", siendo Nubia (Sudán) al Sur de Egipto.

Bibliografía consultada:

- J. BAINES y J. MALEQ, *Egipto, Dioses, Templos y Faraones* (vol. I), Atlas Culturales del Mundo, Madrid, 1992.
- ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN, *Nueva Biblia de Jerusalén*, Bilbao, 1998.
- QADESH LA YAWVEH PRESS, "The Sabbath and Jubilee Cycle" (vol.1), *Ancient World Chronology* (1992) pp. 105-120.
- K. A. KITCHEN, *The Third Intermediate Period in Egypt. (1100-650 BC)*, Warminster, 1996.



Museos y Colecciones



La Biblioteca Chester Beatty

ALBERT RODRÍGUEZ FLO

En muchas ciudades de Europa podemos encontrar grandes museos e importantes colecciones dedicadas al antiguo Egipto; en esta ocasión haré referencia a la colección de papiros de la Biblioteca Chester Beatty en la ciudad de Dublín.

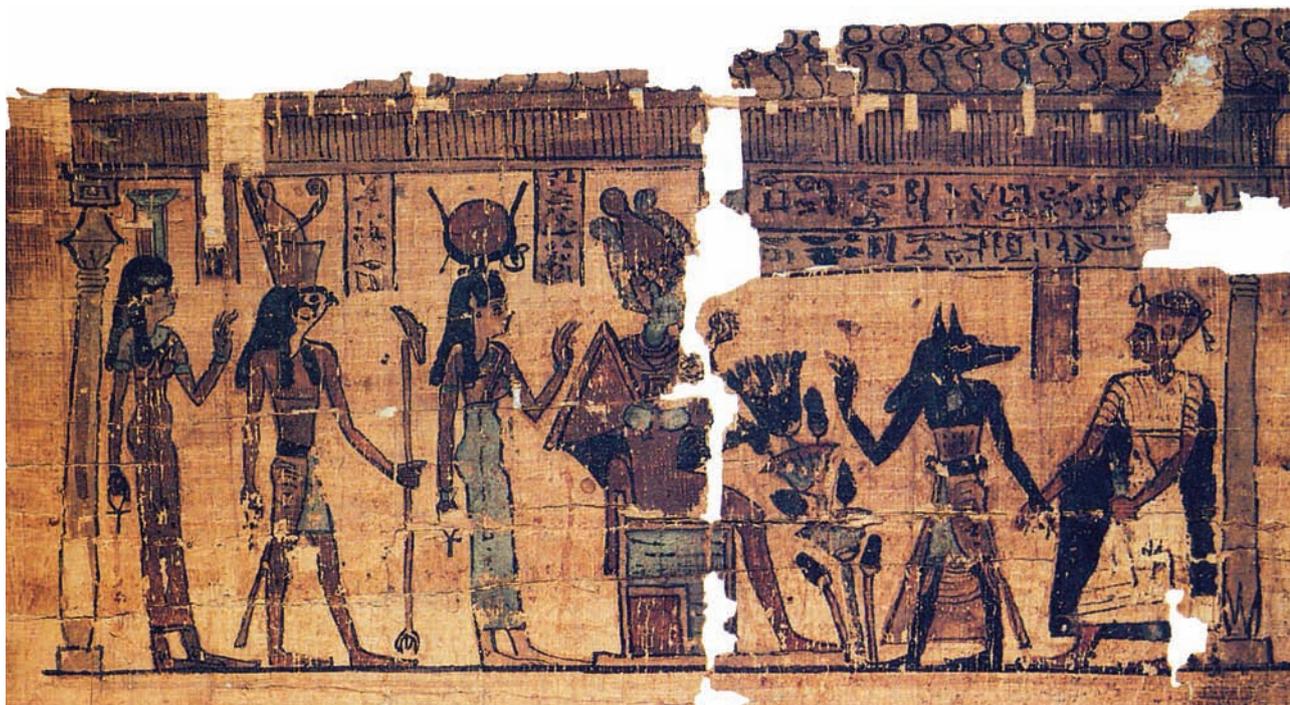
Dicha biblioteca se encuentra en los jardines del Castillo de Dublín y nos ofrece una panorámica de tesoros artísticos pertenecientes a las grandes culturas y religiones del mundo. Países de Asia, Oriente Medio, África del Norte y Europa, están representados en colecciones de manuscritos, grabados, iconos, miniaturas, libros antiguos y objetos de arte.

La colección fue donada en beneficio público por el magnate estadounidense: Sir Alfred Chester Beatty, que estaba dedicado al negocio de la minería.

Las salas de exposiciones se sitúan en la primera y segunda planta del edificio de la biblioteca. Es en las salas del segundo piso, que están dedicadas a las grandes religiones del mundo, donde destacan particularmente espléndidos ejemplares del Corán, fechados entre el Siglo IX y el XIX d. de C. Allí también podremos contemplar los papiros egipcios, entre ellos, un célebre Poema de Amor del Imperio Nuevo, que se considera una de las grandes joyas de la literatura faraónica y un relevante texto sobre las Contendas de Horus y Set.

También en Dublín, para las personas interesadas en contemplar manuscritos antiguos, es muy recomendable visitar la Biblioteca del Trinity College, donde podemos admirar el célebre Libro de Kells, que contiene un texto en latín de los cuatro evangelios y ornamentado espléndidamente.





Chester Beatty Library
Dublín Castel
E-mail: info@cbl.ie
www.cbl.ie

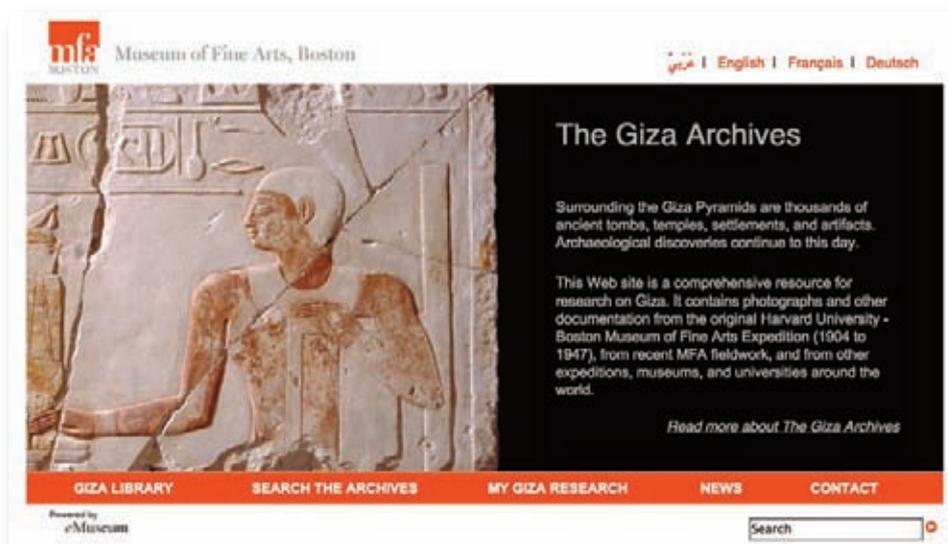
Entrada gratuita
Cierra los días festivos , el 1 de enero y del 24 al 26 de diciembre

Información adicional:
www.egiptologia.org/fuentes/papiros/chester-beatty1/



The Giza Archives

MANUEL JUANEDA-MAGDALENA GABELAS



The Giza Archives (<http://www.gizapyramids.org/code/emuseum.asp>) la promueve una institución tan prestigiosa como el **Museum of Fine Arts-Boston**. Esta web es uno de los referentes más punteros para todo aquel que esté interesado en el estudio arqueológico e histórico del Complejo Piramidal de Guiza y de los cientos de tumbas que lo rodean. Contiene una reserva fotográfica amplísima y ofrece, igualmente, una documentación original de la *Harvard University Boston Museum of Fine Arts Expedition*, además de otras documentaciones de expediciones arqueológicas, museos y universidades del resto del mundo.

Aunque la portada de presentación de la página impresiona por su sencillez; sin embargo, esta apariencia no puede ser más engañosa, pues tras su entrada se traspasan a una multitud de umbrales, que a su vez abren otros tan numerosos como atractivos. Las entradas principales que enmarcan la cabecera son las que siguen:

Giza Library: Nos introducen a las más fundamentales publicaciones que atañen al estudio de la zona. Entre ellas se destacan por su esencialidad, desde el trabajo pionero del arqueólogo americano George Reisner, hasta la

jugosa serie de publicaciones de las mastabas, algunas de las cuales se pueden descargar de la red.

Search The Archives: Es más que una selección de fotos; en realidad es un lujo poder disponer de un escaparate de imágenes de tan amplia y de tan buena definición. El regocijo es aún mayor cuando el visitante más exigente y entendido se traslada a la “búsqueda avanzada”, con el paso intermedio por una selección tan exquisita como generosa de mapas y planos que siempre hay que agradecer.

My Giza Research: En esta sección se permite al visitante crear y jugar con una abundante selección fotográfica siempre *in crescendo*.

News: Se introduce a una reserva de noticias dinámica y actualizada.

Contact: Se concede al visitante la oportunidad de establecer un diálogo directo con los gestores de la página para resolver las dudas o cuestiones que más le acucian. También la de abrirle a todas las aportaciones, ideas y proyectos que aquél pueda ofrecer.

Poco más se puede añadir como comentario final: es una página altamente recomendable.

Novedades Editoriales

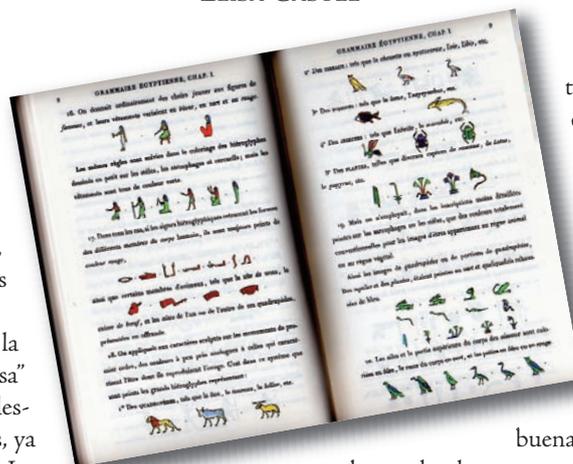
Publicaciones en castellano sobre escritura, signos y traducción de jeroglíficos. Un recorrido temático

ELISA CASTEL

Nada se muestra tan importante en el antiguo Egipto como los signos y la escritura jeroglífica, pues implícita o explícitamente se encuentran en casi la totalidad de las manifestaciones artísticas, desde los muros de los monumentos hasta la joyería.

Desaparecida la cultura egipcia, la fascinación por esta escritura “misteriosa” llevó a la curiosidad desde antiguo y después a un verdadero interés. Del país, ya nos habla el viajero Domingo Badía i Lebllich (1766-1818), en 1767, Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809) y Juan de Dios de la Rada y Delgado (1827-1901) entre otros.

Los estudiosos europeos pronto se sumergieron en el estudio de tan extraños signos, tratando de desentrañarlos. En conclusión sacaron diversas hipótesis que poco o nada tenían que ver con la realidad. Ninguno alcanzaba a traducir correctamente la escritura jeroglífica, hasta que el joven y brillante Jean-François Champollion, en 1822¹, dio con la clave al comparar el griego con la escritura jeroglífica y la demótica que se encontraban en la piedra de Rosetta y con otros documentos bilingües de época ptolemaica, conociendo cada vez más grupos de signos jeroglíficos. Tras años de estudio, demostró el uso fonético de la lengua egipcia e identificó los nombres de Cleopatra, Ptolomeo, Berenice, César, Alejandro, etc., comparando los



nombres de los dos primeros (inscritos en la Piedra de Rosetta), con los signos que se grabaron en la base del obelisco de Kingston Lacy, en el Reino Unido. Champollion pronto se dio cuenta de que esta escritura era a la vez ideográfica, fonética y simbólica y comenzó a traducir con más soltura. Él fue quien nos regaló las claves para descifrar la lengua de los antiguos egipcios, una herramienta imprescindible para conocer y comprender la cultura faraónica.

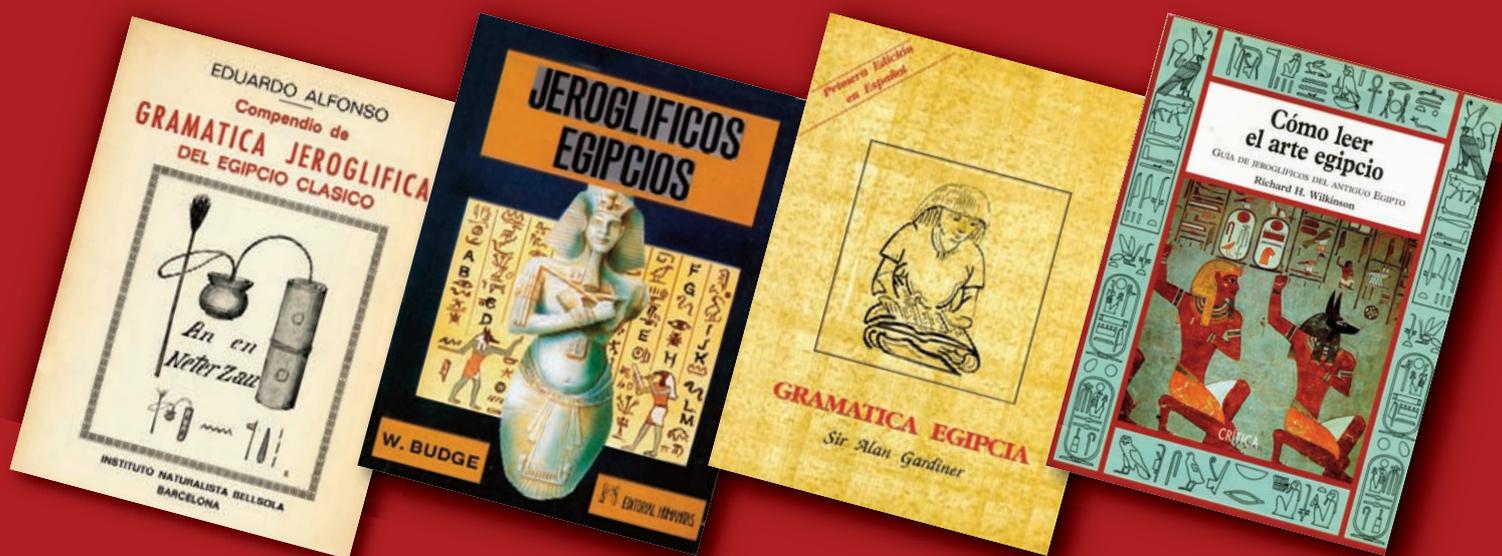
Desde entonces hasta ahora, el estudio de la lengua egipcia no ha dejado de progresar, aunque lamentablemente estos estudios no tuvieron el reflejo deseado en el mercado editorial de habla hispana. Sin embargo diversos especialistas en nuestro país se interesaron por el arte, la historia y la escritura de los faraones (Eduardo Toda, P. Alberto Colunga, P. Benito Celada, Llorenç Baqués, Raimundo Griñó, Jesús López², etc), aunque este interés no se ma-

terializó en ninguna gramática, ni diccionario de jeroglíficos, pese a que algunos (P. Benito Celada Abad), impartían clases de jeroglíficos y se interesaban por la ligüística. En otros países de habla hispana no era diferente y como ejemplo baste citar Argentina, donde Abraham Rosenvasser (1896-1983) y Ricardo Augusto Caminos (1915-1992) son una

buena muestra de ello, tanto es así que el segundo fue alumno de Gardiner, trabajó en la Epigraphic Survey de la Universidad de Chicago en Luxor y se ocupó de las inscripciones de Gebel Silsila, entre otros objetivos.

El primer intento para sumergirse en la fonética egipcia y transcribir sus sonidos al español fue publicado en 1909. Su autor, Manuel Treviño y Villa, en su obra *La Escritura Egipcia y su Transcripción Castellana en Caracteres Neo-latinos*, realizaba una comparativa entre los valores fonéticos del hebreo, árabe y copto y transcribía los signos jeroglíficos. Como triste dato anecdótico, comentar que fue un conocido Masón al que fusilaron en Madrid en 1939 junto a su hija.

En 1978, Joaquín Lizana Salas, publicó una obra mecanografiada, editada en Huesca, que recogía el contenido de los seminarios de escritura jeroglífica que había impartido en Zaragoza, Huesca y Teruel. Lleva por título: *Intro-*



ducción elemental a la escritura jeroglífica egipcia, siendo uno de los pioneros en la materia.

Al año siguiente (1979), el Doctor **Eduardo Alfonso Hernán** (1894-1986), discípulo de Manuel Treviño i Villa, elaboraba la primera gramática jeroglífica titulada *Compendio de Gramática Jeroglífica del Egipto Clásico*, siguiendo los pasos de su profesor. No se publicaría hasta 1979.

Tras él habrá que esperar a 1987, cuando **Josep Padró i Parcerisa** acomete una más moderna y actualizada propuesta de transcripción recogida en la obra *La transcripción castellana de los nombres propios egipcios* (en *Aula Orientalis* 5, 1987), cuya principal innovación consiste en utilizar la forma griega de los nombres egipcios (cuando se conoce), basándose en la publicación de **Fernández Galiano**: *La transcripción castellana de los nombres propios griegos* (1961). Padró consideró que estas lecturas pudieron ser más aproximadas a las originales.

España comenzaba a mostrar interés hacia este tema y así lo percibieron algunas editoriales. Humanitas, en 1988 publicó una antigua y sencilla obra de 1889, ya obsoleta en el momento de traducirse al español, de **E.A.W. Budge** (1857-1934), Conservador jefe de la sección de antigüedades egipcias y asirias del Museo Británico de Londres desde 1892. En su edición española, el libro llevó por título *Jeroglíficos egipcios*, y fue reeditado insistentemente hasta años recientes, publicándose con di-

ferentes pero similares títulos: *Descifrando jeroglíficos egipcios: el lenguaje egipcio en fáciles lecciones* (2005 y 2010).

En el año 1991, una pequeña editorial valenciana (Ed. Lepsius) ya desaparecida, acometió la traducción y publicación de un clásico, la *Gramática egipcia* de **Sir Alan Gardiner**. Lo publicó en dos volúmenes, (el primero se editó en 1991 y el segundo en 1993) y pese a tener algunos errores de traducción, fue una gran noticia para aquellos que no podían leer la imprescindible obra original en inglés, que por aquel entonces era la más utilizada en los cursos de escritura jeroglífica y lengua egipcia. Sin embargo, hemos de hacer notar que hoy en día, tras haberse editado otras gramáticas, la obra de Gardiner ha perdido mucho del interés que antaño tuvo, siendo sin embargo una obra complementaria muy interesante. Para complementarlo, la misma editorial traduciría en 1995 otro clásico aún en vigor; se trata esta vez del *Diccionario conciso de Jeroglíficos de egipcio medio*, de **Raymond O. Faulkner**. Otra editorial, Crítica, lanzó en 1995 la obra de **Richard H. Wilkinson**, *Cómo leer el arte egipcio, guía de jeroglíficos del antiguo Egipto*, un trabajo moderno que sin pretender enseñar a leer la escritura jeroglífica, sí explicaba y desarrollaba algunos de sus signos, mostrándonos su aplicación en inscripciones y monumentos.

Al año siguiente (1996) apareció otro análisis que rebatía algunos puntos de vista del estudio de Josep Padró. Su autor

fue **Francisco Pérez Vázquez** (BAEDE 6), cuya normativa apoyaba la castellanización de la fonética egipcia, creando una uniformidad más acorde con nuestra lengua pero tratando de aproximarse lo más fielmente posible a la fonética de los antiguos egipcios. Con ella, quiso crear una herramienta de trabajo funcional, que permitiera la transcripción de forma más o menos sencilla. Tras un análisis de la situación y una vez expuesto el objeto y los antecedentes, el autor exponía una serie de criterios generales que argumentan y puntualizan su fundamento, acabando con una serie de tablas sobre la transcripción de los signos alfabéticos, la vocalización de algunos componentes onomásticos comunes y una transcripción de nombres de reyes.

Un año más tarde, Susaeta Ediciones, una editorial que se ocupa principalmente del público infantil y juvenil, lanzó al mercado *El lenguaje de los faraones* (1997), de **E.A.W. Budge**, de nuevo una obra obsoleta pero aparentemente comercial por su simplicidad. La editorial "vendió" el trabajo sin advertir este inconveniente y muy por el contrario animó al lector a iniciarse en la lengua mediante once sencillas lecciones.

Muy diferente fue la publicación de la Librería Mizar de Barcelona la cual, en 1998, publicó otro trabajo del egiptólogo español **Josep Padró i Parcerisa**, que en esta ocasión presentó los *Apunts de Llenya Egípcia Clàssica*, en una edición modesta, recopilada por **Joan Bertran i Re-**



guera, pero no carente de interés. La obra recoge los apuntes que Padró utilizaba en sus clases en la Universidad, es decir, que en realidad son anteriores a la publicación de 1987.

El primer año del nuevo siglo XXI nos deparó fructíferas y didácticas sorpresas, Ángel Sánchez Rodríguez editó junto a la Editorial Aldebarán su *Diccionario de jeroglíficos egipcios*, realmente el primero escrito por un español. En él recogió 6000 entradas que abarcaban un vocabulario comprendido desde la Dinastía III al Reino Nuevo. Además incorporó un gran número de referencias y un pequeño diccionario copto. Al mismo tiempo, la editorial Debate, editó un ensayo escrito por Lesley y Adkins, titulado *Las claves de Egipto*. La carrera por leer jeroglíficos, una obra de divulgación destinada al público en general que relataba de una forma amena la “carrera” por descifrar la escritura jeroglífica, la historia de Jean François Champollion y su enfrentamiento con Thomas Young. En el mismo año, Alianza Editorial, editó un excelente manual de iniciación: *Introducción a los jeroglíficos egipcios*, obra de dos egiptólogos y lingüistas británicos: Mark Collier y Bill Manley. Este manual permitía el autoaprendizaje de los fundamentos de la lengua, acompañado de diferentes textos egipcios y de la solución de los ejercicios prácticos propuestos, además, aprovechaba para presentar una visión breve de temas concretos: administración, vida cotidiana, Más Allá, etc.

La polémica se disparó en 2003, al aparecer la *Gramática egipcia* de Francisco José Martín Valentín, editada por Aldebarán. Como era de esperar, no corrió la misma suerte la publicación del egiptólogo Aidan Dodson *Los jeroglíficos egipcios*, editada por Libsa, una obra concebida como un trabajo de divulgación y dirigida al público con pocos o ningún conocimiento en esta materia. En ella, el autor exploraba el origen y el desarrollo de la escritura jeroglífica, reviviendo el mundo del antiguo Egipto.

También en 2003, Ediciones Témpora, tradujo el libro de la italiana María Carmela Betrò, *Jeroglíficos egipcios. 580 signos para comprender el antiguo Egipto*, otra obra de divulgación que reunía casi 600 signos jeroglíficos en un trabajo estructurado a modo de fichas, donde se exploraba sus remotos orígenes, el contenido figurativo y la estilización gráfica.

La editorial Aldebarán, junto a Ángel Sánchez, presentó en 2004 un *Manual de traducción de jeroglíficos egipcios*, ofreciendo un punto de partida desde el cual introducirse en esta enigmática lengua de manera que, mediante su estudio, pudieran adquirirse unos conocimientos mínimos, pero suficientes, para sumergirse en los rudimentos de la literatura faraónica. En el mismo año, la editorial Crítica lanzó al mercado el libro de la profesora británica Penelope Wilson, *Símbolos sagrados: cómo leer los jeroglíficos egipcios*, el cual mostraba la conexión entre los signos y los símbolos,

explicando su origen, el escenario de su nacimiento, los grabados en las rocas del desierto, su relación en la iniciación hacia los misterios de las creencias y esperanzas de los antiguos egipcios, etc., para después continuar con la escritura, elaborando una breve síntesis de la gramática y ofreciéndonos las claves necesarias para aproximarnos a las creencias, esperanzas y sueños de los antiguos egipcios.

Decodificar y descifrar los jeroglíficos egipcios, cómo leer el idioma sagrado de los faraones, de B. Mc Dermott (ed. Blume), vio la luz en el 2006. El autor es especialista en temas vinculados al ejército y a la guerra en el antiguo Egipto (*La guerra en el antiguo Egipto*, Ed. Crítica), por otra parte tema de su tesis. No obstante, en esta sencilla guía rápida ilustrada, iniciaba al lector para que pudiera identificar los jeroglíficos más representativos y leer sencillas inscripciones jeroglíficas.

A caballo entre los libros de escritura y los de simbolismo, se enmarca la obra de Barry J. Kemp, *100 jeroglíficos. Introducción al mundo del antiguo Egipto*. Tal y como se indica en el libro: «Los jeroglíficos egipcios que, a diferencia del alfabeto occidental, denotan visualmente un concepto básico del pensamiento, fueron una invención fundamental para el desarrollo de una sociedad compleja. Su estudio y conocimiento nos aportan más información que los restos arqueológicos, porque nos revelan las prioridades y creencias de los habitantes del Antiguo Egipto.... Este libro no tiene por objeto ense-

ñar a la gente los primeros rudimentos de la lectura de jeroglíficos. Este libro, sin embargo, no es un manual de instrucciones, sino que introduce 100 jeroglíficos como un conjunto de entradas al mundo y al pensamiento de los antiguos egipcios».

En el mismo año (2006) también apareció una gramática en catalán escrita por **Josep Padró i Parcerisa**: *Gramàtica de l'egipci clàssic*, editada por la Societat Catalana d'Egiptologia. No se trata de un libro de divulgación, sino de un verdadero tratado gramatical para el estudio y aprendizaje de la lengua de los faraones. Esta obra también fue traducida al castellano y publicada por la editorial Crítica un año después (2007), bajo el título *La lengua de Sihné. Gramática del Egipto clásico*. Nos encontramos ante una herramienta de iniciación, a la vez teórica y práctica. El aparato teórico, morfológico y sintáctico se complementa con ejercicios, listas de signos, vocabulario y una antología de textos.

Aprende a leer jeroglíficos, de **Angela McDonald** (Ed. Oniro), es un libro orientado al público infantil y juvenil que se publicó en el 2008 y cuyo objeto es despertar inquietudes para introducir a los jóvenes en este apasionante tema, de manera que adquieran rudimentos suficientes para reconocer y crear nombres e inscripciones sencillas, indicando paso a paso el modo de dibujar (o calcar) los signos más complicados

Un tema tan “jugoso” y comercial, aunque en realidad tan complicado e inte-

resante, no podía ser desperdiciado por el prolífico **Christian Jacq** el cual, en 2009, publicó en español *El enigma de la piedra. Una invitación al fascinante mundo de los jeroglíficos*. 228 páginas con nada nuevo que sea digno de resaltar.

En el mismo año, la que escribe, **Elisa Castel** reeditó, junto a Alderabán, el *Diccionario de signos y símbolos del antiguo Egipto*³. La obra está planteada como herramienta de estudio, consulta y divulgación científica. Compila más de 315 símbolos, signos, atributos y manifestaciones, utilizados por esta civilización milenaria para expresar su pensamiento y sus creencias, pues la civilización egipcia articuló un amplio sistema simbólico oculto en su compleja iconografía. El texto se estructuró a modo de amplias fichas, que recopilan tanto el nombre jeroglífico, como su correspondiente transliteración, añadiéndose la referencia a las fuentes documentales y primarias de cada término. Acompañando el conjunto figura el nombre latino —cuando es el caso— de cada una de las voces, seguido de una abundante descripción. También se han añadido esquemas, cuadros e ilustraciones, que facilitan su identificación en estatuas, estelas, papiros, muros de templos y tumbas y otros soportes.

Y para finalizar, presentaremos la traducción de otra obra clásica destinada a curiosos, pues está obsoleta. Se trata de la *Gramática de Egipto* de **Adolf Erman**, editada por Visión Libros en 2010, cuya edi-

ción original fue publicada en el año 1894 con el objetivo de poner a disposición del lector una gramática más sencilla, centrándose en los hechos e incluyendo gramática sólo cuando el autor lo consideró preciso. En este trabajo Erman recopiló sus estudios de los años posteriores a la guerra. Está centrada en el egipcio clásico, en las peculiaridades del egipcio antiguo y del neogipcio: Muestra el modo en que aquel idioma se llevó al copto al considerar que sin el conocimiento de éste, la lectura y comprensión de la lengua egipcia antigua no es posible.

Esta relación de libros, directa o indirectamente unida a la escritura jeroglífica, es evidentemente incompleta. Existe un buen número de monografías que se ocupan de los signos y los símbolos egipcios y que también habrían podido tener reflejo en este monográfico.

Notas:

1. La nueva fue comunicada en una célebre carta dirigida a M. Dacier.
2. Jesús López se dedicó al estudio de la lengua egipcia, pero por aquel entonces sus trabajos mayoritariamente se publicaron en lenguas extranjeras a excepción de obras monográficas puntuales. Igual ocurrió con Francisco Presedo Velo (1923-2000) pionero al impartir clases de escritura jeroglífica, sin embargo, entre sus numerosas publicaciones no hay ninguna dedicada a este tema.
3. Este libro es la reedición ampliada, corregida y actualizada de *Egipto signos y símbolos de lo sagrado* (1999). La obra está planteada como complemento al *Gran Diccionario de Mitología Egipcia*, publicado por Aldebarán en 2001.





¿Qué es
y dónde está?

Solución en el próximo BIAE

Solución a la imagen del BIAE 70: Interior de la tapa del sarcófago de Dyedhor con una representación de la diosa Nut como protección para el difunto, Dinastía XXX. Esta pieza fue adquirida por J.-F. Champollion. Núm. de inventario: D9. Museo del Louvre (París).





Amigos de la **E**giptología



Vive el antiguo Egipto